

EN LA CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS

Solicitud de Opinión Consultiva

Emergencia climática y derechos humanos

COMENTARIOS ESCRITOS (*Amicus Curiae*) PRESENTADO POR:

Global Climate & Health Alliance (GCHA)

18 de diciembre de 2023

THE GLOBAL
CLIMATE & HEALTH
ALLIANCE

TABLA DE CONTENIDO

I. IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA SALUD HUMANA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

II. OBLIGACIONES LEGALES Y PRINCIPIOS PARA ABORDAR EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LA SALUD

III. RECOMENDACIONES

IV. CONCLUSIÓN

AMICUS CURIAE

Honorables Magistrados de la Corte Interamericana de Derechos Humanos,

La Alianza Global por el Clima y la Salud (GCHA) respetuosamente somete a la consideración de la Corte este *Amicus Curiae* sobre Emergencia Climática y Derechos Humanos.

La Alianza Global por el Clima y la Salud (GCHA) es una coalición de organizaciones de salud de todo el mundo dedicadas a un futuro equitativo y sostenible. Fue establecida después de la Cumbre sobre Clima y Salud de 2011, durante la COP17 de la CMNUCC. Las organizaciones miembros de GCHA comparten la visión de un mundo donde se minimicen los impactos del cambio climático en la salud y se maximicen los beneficios colaterales de la mitigación del clima para la salud. Nuestro enfoque está en integrar las consideraciones de salud en las políticas climáticas, reducir las inequidades en salud y crear conciencia sobre las amenazas a la salud relacionadas con el clima.

GCHA sostiene una Red para América Latina y el Caribe (LAC) y una Red Juvenil sobre Clima y Salud (YCHN), y actúa como copresidente del Grupo de Trabajo de la OMS y la Sociedad Civil para Promover la Acción sobre el Clima y la Salud. La Red de Clima y Salud LAC involucra a profesionales de la salud, estudiantes, centros de investigación y ONG que trabajan en los impactos y beneficios colaterales del cambio climático en la salud. YCHN, lanzada en mayo de 2022, involucra a jóvenes de entre 18 y 35 años para abordar las interconexiones del clima, la salud, la justicia social e intergeneracional. El Grupo de Trabajo OMS-Sociedad Civil convoca a organizaciones de salud de la sociedad civil líderes en materia de cambio climático para identificar e implementar áreas de colaboración con la OMS para abordar la crisis climática y sus impactos en la salud.

Desde el año 2021, GCHA ha desarrollado varias iteraciones de la "Tarjeta de puntuación de NDC saludable"¹ para evaluar los compromisos de los países para limitar el calentamiento global a 1,5°C o muy por debajo de 2°C, según el Acuerdo de París. La edición 2023 de la puntuación evalúa en qué medida los compromisos climáticos nacionales de los gobiernos reconocen y responden a los abundantes vínculos con la salud. La Tarjeta de Puntuación de NDC Saludables ha impulsado a los países a examinar más profundamente su progreso para abordar los desafíos de salud relacionados con el clima y su integración de la salud en la formulación de políticas climáticas. La "Prescripción para un clima saludable"² fue presentada a los gobiernos y sus negociadores antes de la COP26, destacando los innumerables daños a la salud de la crisis

¹ Healthy NDCs. Why Do Nationally Determined Contributions Matter?, GCHA, <https://climateandhealthalliance.org/initiatives/healthy-ndcs/>, Accessed 5 Sep. 2023.

² Healthy Climate Prescription, GCHA <https://climateandhealthalliance.org/initiatives/healthyclimate-prescription/>, Accessed 5 Sep. 2023.

climática e identificando áreas clave para una acción acelerada. La “Prescripción para un Clima Saludable” contó con el apoyo de más de 600 organizaciones sanitarias de todo el mundo, que representan a 46 millones de profesionales y trabajadores de la salud.

A través de una colaboración entre expertos en salud pública, medicina y derecho, así como jóvenes activistas climáticos, GCHA redactó este informe para resaltar la importancia de incluir la salud como parte integral de cualquier plan para abordar la emergencia climática y los derechos humanos. Creemos firmemente que la salud humana está intrínsecamente vinculada a la salud del planeta y que los esfuerzos para abordar el cambio climático de manera equitativa deben tener en cuenta las amenazas a la salud relacionadas con el clima. Como las inversiones en salud a menudo tienen beneficios ambientales colaterales y viceversa, alentamos a la Corte a explorar estrategias que garanticen la protección tanto de la salud humana como del medio ambiente al considerar políticas para abordar el cambio climático.

Información del contacto:

Dirección física:

Global Climate & Health Alliance

299 Panoramic Way, Berkeley, CA 94704, USA

Correo electrónico: jeni.miller@climateandhealthalliance.org

Número de teléfono: +1 (510) 409-2456

I. IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA SALUD HUMANA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

El cambio climático es una amenaza creciente para la salud pública en todo el mundo, con consecuencias particularmente graves para la región de América Latina y el Caribe (ALC) debido a su ubicación geográfica y factores socioeconómicos. El cambio climático exacerba las desigualdades existentes y crea nuevos desafíos de salud pública, a través de impactos directos en la salud debido a fenómenos meteorológicos extremos como olas de calor, sequías, tormentas y aumento del nivel del mar, e impactos indirectos en la salud a través de desplazamientos forzados, inseguridad alimentaria e hídrica, y enfermedades transmitidas por vectores o por el aire. Estudios recientes estiman que el calentamiento global causado por el hombre, si alcanza o supera los 2°C, provocará la muerte de mil millones de personas a finales de este siglo.³ Los impactos negativos para la salud de las enfermedades transmitidas por vectores, los incendios forestales, las inundaciones, el calor y muchos otros impactos directos e indirectos del cambio climático sobre la salud afectan desproporcionadamente a las comunidades indígenas, los niños, los ancianos y quienes viven en la pobreza. Para abordar estos impactos se necesitan estrategias

³ Pearce, Joshua M. y Richard Parncutt. “Quantifying Global Greenhouse Gas Emissions in Human Deaths to Guide Energy Policy.” *Energies*, vol. 16, núm. 16 de agosto de 2023, pág. 6074. *DOI.org (Crossref)*, <https://doi.org/10.3390/en16166074>.

integrales que consideren los determinantes ambientales y sociales de la salud. La colaboración regional e internacional es vital para mitigar las consecuencias del cambio climático para la salud en ALC y proteger a los miembros más vulnerables de la sociedad.

Calor

Un clima más cálido exacerba las enfermedades relacionadas con el calor. El acceso insuficiente al aire acondicionado y a la atención sanitaria hace que los niños, los ancianos y las personas empobrecidas sean más susceptibles a las enfermedades relacionadas con el calor. Casi 900.000 muertes en los años entre 2002 y 2015 pueden ser atribuibles únicamente a temperaturas extremas en las principales ciudades de América Latina.⁴ Los bebés menores de un año y los adultos mayores de 65 años son particularmente vulnerables a los efectos de las olas de calor más frecuentes e intensas en América del Sur; los niños menores de un año experimentan un promedio anual de 2,35 millones más de días-persona de exposición. Las muertes relacionadas con el calor entre las personas mayores de 65 años han aumentado desde el año 2000, particularmente en Brasil, Argentina, Colombia y Venezuela. Estas muertes relacionadas con el calor generaron costos económicos equivalentes al ingreso promedio de 485.000 trabajadores locales en 2021. Además, las altas temperaturas han reducido la productividad laboral, lo que resultó en una pérdida potencial de ingresos de 22 mil millones de dólares en 2021, siendo los sectores de la construcción y la agricultura los más afectados.⁵

Incendios forestales

El aumento de las temperaturas y las sequías prolongadas han intensificado los incendios forestales en la región de ALC. En gran parte debido a la quema exacerbada por la sequía y la deforestación, la selva amazónica ahora produce más carbono del que absorbe.⁶ Esto no solo acelera el cambio climático, sino que los propios incendios forestales en América Latina representan un peligro significativo para la salud que afecta tanto a poblaciones cercanas como distantes. El humo de estos incendios contiene contaminantes nocivos, incluidas partículas y compuestos volátiles tóxicos, que afectan a millones de personas y provocan directamente unas 3.400 muertes en la región.⁷ Las poblaciones indígenas y las comunidades empobrecidas que residen en zonas propensas a los incendios se ven afectadas de manera desproporcionada por problemas respiratorios, cardiovasculares, desplazamientos forzados, inseguridad alimentaria y problemas de salud mental. Estos incendios también aumentan la vulnerabilidad de estas

⁴ Kephart, Josiah L., et al. "City-Level Impact of Extreme Temperatures and Mortality in Latin America." *Nature Medicine*, vol. 28, núm. 8, agosto de 2022, págs. 1700–05. *DOI.org (Crossref)*, <https://doi.org/10.1038/s41591-022-01872-6>.

⁵ Hartinger, Stella M. y otros. "The 2022 South America Report of The Lancet Countdown on Health and Climate Change: Trust the Science. Now That We Know, We Must Act." *The Lancet Regional Health - Américas*, vol. 20 de abril de 2023, pág. 100470. *DOI.org (Crossref)*, <https://doi.org/10.1016/j.lana.2023.100470>.

⁶ Gatti, Luciana V., et al. "Amazonia as a Carbon Source Linked to Deforestation and Climate Change." *Nature*, vol. 595, no. 7867, July 2021, pp. 388–93. *DOI.org (Crossref)*, <https://doi.org/10.1038/s41586-021-03629-6>.

⁷ Butt, Edward W., et al. "Large Air Quality and Public Health Impacts Due to Amazonian Deforestation Fires in 2019." *GeoHealth*, vol. 5, no. 7, July 2021, p. e2021GH000429. *DOI.org (Crossref)*, <https://doi.org/10.1029/2021GH000429>.

poblaciones al COVID-19. De hecho, las poblaciones que viven en tierras indígenas enfrentan el doble de mortalidad solo por el humo en comparación con las poblaciones no indígenas en América del Sur.⁸ Acciones inmediatas, como una moratoria de la deforestación, una legislación sólida, que incluya el reconocimiento y la aplicación de los derechos territoriales de las poblaciones indígenas, leyes de conservación de bosques, monitoreo de la calidad del aire y campañas informativas, son esenciales para mitigar los riesgos para la salud y el medio ambiente. La cooperación internacional es crucial para abordar la contribución de los incendios forestales al cambio climático y sus consecuencias para la salud a largo plazo.

La contaminación del aire

La contaminación procedente de otras fuentes también tiene efectos perjudiciales para la salud. En 2019, la OMS descubrió que casi el 99% de la población mundial reside en áreas con una calidad del aire por debajo de los estándares recomendados. En la región de ALC, el 95% de los habitantes están expuestos a la contaminación del aire, principalmente en áreas urbanas donde reside más del 80% de la población. En las Américas, más de 320.000 muertes prematuras al año pueden estar relacionadas con la contaminación del aire, lo que afecta desproporcionadamente a grupos vulnerables, incluidos niños, mujeres embarazadas y ancianos. El impacto económico de la contaminación del aire en ALC, atribuida a muertes prematuras por partículas, representa un significativo 3,4% del PIB de la región.⁹

Los combustibles fósiles son el principal culpable y contribuyen significativamente tanto al cambio climático como a la contaminación del aire. La quema de combustibles fósiles libera un torrente de contaminantes que agravan las afecciones respiratorias y cardiovasculares, provocan muertes prematuras y afectan a los sistemas de salud.

La exposición elevada a aeroalérgenos y partículas empeora condiciones existentes como el asma y las enfermedades cardiopulmonares. En 2015, la contaminación del aire ambiente fue identificada como una de las principales cargas de morbilidad a nivel mundial, que afecta particularmente a los países de ingresos bajos y medianos. La exposición a PM_{2,5} causó 4,2 millones de muertes y 103,1 millones de años de vida ajustados en función de la discapacidad en 2015.¹⁰ La contaminación del aire afecta desproporcionadamente a las comunidades rurales, que dependen de combustibles contaminantes y tecnologías de estufas (tradicionales) de baja calidad para calentar las casas y cocinar. Estos combustibles generan altos niveles de PM y emisiones de gases de efecto invernadero. En América del Sur, el 23% de la población rural sigue utilizando

⁸ Bonilla, E. X., et al. "Health Impacts of Smoke Exposure in South America: Increased Risk for Populations in the Amazonian Indigenous Territories." *Environmental Research: Health*, vol. 1, no. 2, June 2023, p. 021007. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.1088/2752-5309/acb22b>.

⁹ "Clearing the Air: Advancing Regional Efforts for Clean Air in Latin America and the Caribbean." SEI, <https://www.sei.org/perspectives/clearing-the-air/>. Accessed 5 Sep. 2023.

¹⁰ Vohra, Karn, et al. "Global Mortality from Outdoor Fine Particle Pollution Generated by Fossil Fuel Combustion: Results from GEOS-Chem." *Environmental Research*, vol. 195, Apr. 2021, p. 110754. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.1016/j.envres.2021.110754>.

exclusivamente combustibles de biomasa para cocinar, lo que pone a las comunidades rurales en mayor riesgo de sufrir enfermedades cardiopulmonares.¹¹

Las ciudades de toda la región están presenciando niveles crecientes de estos contaminantes, intensificados por el aumento de las temperaturas. Los grupos vulnerables, que a menudo residen en áreas con alta exposición a contaminantes y acceso limitado a la atención médica, soportan una carga desproporcionada de estos impactos en la salud, lo que pone de relieve una marcada desigualdad y una violación significativa de los derechos humanos. El impacto perjudicial sobre la salud está inextricablemente vinculado con el daño al medio ambiente, lo que subraya la necesidad apremiante de una acción integral. La calidad del aire degradada, impulsada por las emisiones industriales y la deforestación, socava el derecho a un medio ambiente saludable, un aspecto fundamental del derecho a la vida y al bienestar.

Enfermedades transmitidas por vectores

Las condiciones ambientales cambiantes están afectando la distribución geográfica de las enfermedades infecciosas, en particular el dengue, que ha experimentado un aumento del 35,3% en la idoneidad climática para la transmisión entre 2012 y 2021 en comparación con el período 1951-1960.¹² Esta tendencia se ve exacerbada por la urbanización y la movilidad en países como Brasil y Perú, lo que lleva a la propagación del dengue a nuevas áreas. El cambio climático también facilita el intercambio de virus entre especies silvestres aisladas, lo que aumenta el riesgo de aparición de enfermedades. Además, los países templados del Cono Sur, incluidos Chile y Uruguay, se han vuelto más vulnerables a los efectos graves del dengue debido a la rápida urbanización; Chile registró un aumento de casos de dengue este año.¹³ Debido a estos factores, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) informa que el número de casos de Dengue en las Américas ha aumentado de 1,5 millones de casos acumulados en la década de 1980 a 16,2 millones en la década 2010-2019, y las comunidades indígenas enfrentan un mayor riesgo debido al acceso limitado a la atención médica y las ubicaciones remotas.¹⁴ Se espera que otras enfermedades transmitidas por vectores como el zika, la malaria y el chikungunya aumenten su prevalencia por razones similares. También se prevé que la esquistosomiasis, el cólera y las abundantes floraciones de algas aumenten en un mundo más cálido con fuertes lluvias e inundaciones.

Zonas de sacrificio

¹¹ Hartinger, Stella M., et al. “The 2022 South America Report of The Lancet Countdown” (see pg 2, footnote 3)

¹² Hartinger, Stella M., et al. “The 2022 South America Report of The Lancet Countdown” (see pg 2, footnote 3)

¹³ Aliaga, C. “Chile en alerta sanitaria por dengue: explican su relación con el cambio climático y cómo prevenir la enfermedad” *Universidad de Chile*. 25 de agosto de 2023,

<https://uchile.cl/noticias/208502/chile-en-alerta-sanitaria-por-dengue-dia-internacional-contra-el-mal->. Consultado el 8 de septiembre de 2023.

¹⁴ “PAHO/WHO Data - Dengue”. PLISA Health Information Platform for the Americas

<https://www3.paho.org/data/index.php/en/mnu-topics/indicadores-dengue-en.html>. Accessed 05 Nov 2023.

A mayor escala, “Las zonas de sacrificio” (áreas socioeconómicamente desfavorecidas con niveles extremos de contaminación debido a altas concentraciones de minas, plantas químicas y otras industrias contaminantes) pueden tener graves consecuencias para la salud de las personas que viven cerca de ellas, en particular los niños y los ancianos. Zonas como Quintero, cercana a la ciudad de Viña del Mar, están rodeadas por 17 plantas industriales, que producen u operan tóxicos, y es parte de la razón por la cual el Colegio Médico de Chile abogó por que la zona sea denominada “zona de catástrofe”. La población local de esta región asocia las plantas industriales con varios impactos en la salud, como cáncer, enfermedades respiratorias, asma, enfermedades cardiovasculares, niveles elevados de mortalidad infantil, abortos espontáneos y una expectativa de vida disminuida.^{15,16}

Eventos climáticos extremos

Los fenómenos meteorológicos extremos son cada vez más intensos y frecuentes como resultado del calentamiento global antropogénico. El cambio climático amplifica los fenómenos meteorológicos extremos y altera los patrones de temperatura y precipitación a largo plazo, afectando directa e indirectamente la salud humana. Ellos también perturban los sistemas alimentarios, lo que genera inseguridad alimentaria, mayor vulnerabilidad, mayor pobreza y migración. Incluso el propio sistema sanitario está en riesgo. En las Américas, el 67% de los establecimientos de salud están ubicados en zonas en riesgo de desastres. Según la OPS, en la última década, 24 millones de personas quedaron sin acceso a atención médica durante meses debido a daños en la infraestructura.¹⁷

Las zonas urbanas, particularmente en las regiones costeras bajas, enfrentan una mayor vulnerabilidad debido a inundaciones, olas de calor y deslizamientos de tierra exacerbados por el desarrollo urbano. El crecimiento urbano descontrolado en zonas de alto riesgo exagera los impactos relacionados con el clima. Los factores socioeconómicos en las áreas urbanas, incluido el acceso a la atención médica y a los recursos, influyen en la capacidad de adaptación, lo que hace que ciertos grupos como los ancianos, los migrantes y aquellos con recursos limitados sean más vulnerables al cambio climático. En América Latina, el desarrollo informal en las afueras de las ciudades aumenta los riesgos, especialmente para las comunidades marginadas, concentrando

¹⁵ McGinn, Miyo. “For Years, Chile Exploited Its Environment to Grow. Now It’s Trying to Save It.” *Popular Science*, 19 Sept. 2022, <https://www.popsoci.com/environment/sacrifice-zones-chile-constitution/>.

¹⁶ Boyd, David. *Statement at the Conclusion of Country Visit to Chile*. United Nations Special Rapporteur on human rights and the environment, 12 May 2023, <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/issues/environment/srenvironment/eom-statement-Chile-12-May-2023-EN.pdf>. Consultado el 5 de octubre de 2023.

¹⁷ “Climate Change and Health.” *Pan American Health Organization* (see pg 4, footnote 10) <https://www.paho.org/en/topics/climate-change-and-health>. Accessed 05 Nov 2023.

aún más la pobreza y la vulnerabilidad tanto a eventos extremos como a cambios climáticos a largo plazo, lo que exacerbará las inequidades en salud.¹⁸

Comunidades desplazadas

El siniestro avance del cambio climático está impulsando con fuerza fenómenos migratorios sin precedentes, particularmente acentuados en las regiones de América Latina y el Caribe. La feroz intensidad y frecuencia de los huracanes, especialmente en el Caribe, y las prolongadas condiciones de sequía en muchas partes de la región están desplazando por la fuerza a las comunidades, empujándolas a la agonía de la incertidumbre y la vulnerabilidad. Se ha estimado que el costo económico del huracán María en Dominica fue del 260% de su PIB anual, junto con un desplazamiento de hasta el 27,3% de su población total.¹⁹ Esta agitación climática deja fuertes huellas en los aspectos sociales, económicos y sanitarios de las poblaciones marginadas, que a menudo se ven empujadas a condiciones en las que los derechos humanos básicos y las necesidades básicas para mantener la salud se encuentran en grave compromiso. La naturaleza abrupta y contundente de tales migraciones debido a fenómenos climáticos extremos deja a estas comunidades sin acceso a atención médica, vivienda y servicios esenciales adecuados, lo que exacerba las desigualdades preexistentes. Los desplazados enfrentan mayores riesgos de salud, problemas de salud mental y pérdida de vínculos comunitarios y culturales, lo que agrava la división social y alimenta aún más la crisis. Estas situaciones sustentan la necesidad apremiante de políticas y marcos resilientes al clima que prioricen los derechos y el bienestar de los más vulnerables, garantizando su acceso a servicios esenciales, atención médica y protección social frente a la creciente crisis migratoria inducida por el clima. La comunidad internacional, en solidaridad, debe fortalecer su compromiso de salvaguardar los derechos humanos en el contexto de la migración inducida por el clima, garantizando que quienes corren mayor riesgo no queden atrás a medida que se desarrolla el cambio climático y nuestra respuesta al mismo.

Las acciones actuales son insuficientes

Los esfuerzos actuales para frenar el ritmo del cambio climático simplemente no son efectivos. Bressler (2021) estima que si las emisiones permanecen en el nivel actual, habrá 83 millones de muertes acumuladas en exceso para 2100 en todo el mundo.²⁰ En Suramérica, la participación de los gobiernos, la cobertura de noticias, la participación corporativa y la producción científica relacionada con las dimensiones sanitarias del cambio climático están aumentando, pero aún son

¹⁸ Indvik, Katy, et al. "Climate Change and Urban Health: Lessons from Latin American Cities." *Urban Health Network for Latin America and the Caribbean, Salud Urbana En América Latina*, vol. 7, Apr. 2022, https://drexel.edu/~media/Files/lac/Briefs/policy-briefs/Climate_Change_BriefENG.ashx?la=en.

¹⁹ Yglesias-González, Marisol, et al. "Code Red for Health Response in Latin America and the Caribbean: Enhancing Peoples' Health through Climate Action." *The Lancet Regional Health - Americas*, vol. 11, July 2022, p. 100248. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.1016/j.lana.2022.100248>.

²⁰ Bressler, R. Daniel. "The Mortality Cost of Carbon." *Nature Communications*, vol. 12, no. 1, July 2021, p. 4467. www.nature.com, <https://doi.org/10.1038/s41467-021-24487-w>.

modestas.²¹ Aunque Colombia y Chile son reconocidos como algunos de los países más progresistas de América Latina en cuanto a su acción sobre el cambio climático, todavía no están tomando las medidas necesarias para frenar el calentamiento a 1,5°C y prevenir consecuencias catastróficas para la salud. Según Climate Action Tracker, un proyecto de investigación independiente creado por Climate Analytics y NewClimate Institute para monitorear las acciones gubernamentales para lograr emisiones de gases de efecto invernadero en consonancia con el Acuerdo de París, las metas de Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés) tanto de Chile como de Colombia están calificadas como “insuficientes”.^{22, 23}

Chile

Chile ha mostrado avances significativos en la acción climática durante el año pasado. Las emisiones del país, que se proyectaba que aumentarían hace apenas dos años, ahora están en una trayectoria descendente bajo las políticas y acciones actuales. Este progreso ha llevado a una calificación objetivo condicional de la NDC de "Casi suficiente" en comparación con las trayectorias nacionales modeladas, lo que indica el potencial de ser compatible con 1,5°C si se implementan las políticas planificadas, como la eliminación gradual del carbón para 2030.

Chile apunta a obtener el 70% de su energía a partir de energías renovables para 2050 y su compromiso actualizado con el Acuerdo de París de lograr la neutralidad de carbono para el mismo año. Al priorizar una transición lejos del carbón, la nación apunta a una eliminación completa de las plantas alimentadas con carbón para 2040. Chile aspira a dominar la producción de hidrógeno verde y defiende la movilidad eléctrica para combatir la contaminación del aire urbano, mejorando así la salud pública.

Chile solidificó aún más su liderazgo en la acción climática al promulgar su innovadora ley sobre cambio climático. Esta legislación establece objetivos de NDC legalmente vinculantes y la neutralidad de carbono para 2050, al mismo tiempo que promueve la gobernanza intersectorial y la participación pública e incluye el principio de no regresión, un testimonio del compromiso de la nación. Además, la ley exige una mayor transparencia y participación pública en las decisiones climáticas, asegurando así que su implementación beneficie a todos los segmentos de la sociedad. La integración del conocimiento indígena y la priorización de la educación climática en las escuelas destacan como características particularmente innovadoras. En esencia, la ley de cambio climático de Chile promueve la gobernanza integrada y proporciona un marco integral e inclusivo que entrelaza una acción climática ambiciosa con objetivos socioeconómicos y de salud más amplios.

A nivel federal, el presidente Gabriel Boric ha hecho del cambio climático una máxima prioridad, nombrando a una autora del IPCC como Ministra de Medio Ambiente e incorporando la acción climática en varios aspectos de la gobernanza. Además, Chile está considerando una

²¹ Takahashi, Bruno et al. “Climate change and public health in South America: a scoping review of governance and public engagement research”, *The Lancet Regional Health - Americas*, 100603, 2023, <https://doi.org/10.1016/j.lana.2023.100603>

²² Chile. <https://climateactiontracker.org/countries/chile/>. Consultado el 5 de octubre de 2023.

²³ Colombia. <https://climateactiontracker.org/countries/colombia/>. Consultado el 5 de octubre de 2023.

eliminación acelerada del carbón para 2030 y una prohibición de la venta de vehículos con motor de combustión para 2035.

El objetivo de Chile de cero emisiones netas para 2050 se considera "aceptable", pero depende en gran medida de los sumideros de carbono forestales, lo que requiere vigilancia para garantizar que sigan siendo eficaces, especialmente frente a los factores naturales y los impactos del cambio climático.¹⁹ Desafortunadamente, el objetivo incondicional de Chile todavía se considera "insuficiente" y necesita mejoras sustanciales para alinearse con el límite de temperatura de 1,5°C.

En su Estrategia Nacional de Salud 2023-2030, Chile establece como eje 1 el medio ambiente y los entornos saludables, cuyo resultado esperado es reducir la población expuesta y/o vulnerable a condiciones sanitario-ambientales desfavorables que afectan la salud y la calidad de vida. En este sentido, los profesionales de la salud de Chile deben estar preparados y capacitados para dar respuesta a esta meta sanitaria²⁴.

Colombia

Colombia actualizó su objetivo de NDC en 2020, pero actualmente no está en camino de cumplirlo, con políticas que resultan en emisiones alrededor de un 24% por encima del objetivo. La Ley de Acción Climática, promulgada en diciembre de 2021, hizo que las NDC y los objetivos netos cero fueran legalmente vinculantes.

Colombia, con su rica biodiversidad, está preparada no sólo para ser un líder mundial en recursos naturales sino también en conservación y desarrollo sostenible. La ambición de la nación de convertirse en una "potencia de vida" subraya este compromiso. Esta visión, tal como se describe en el Plan Nacional de Desarrollo, busca aprovechar la riqueza ecológica única de Colombia para el desarrollo sostenible, asegurando tanto el crecimiento económico como la conservación del medio ambiente. Su objetivo es hacer de Colombia un ejemplo mundial logrando un equilibrio entre el uso de sus recursos naturales para el progreso socioeconómico y la conservación de su rico patrimonio ambiental para las generaciones futuras. Este enfoque, arraigado en la comprensión del vínculo intrínseco entre naturaleza, cultura y desarrollo, reconoce el papel de las comunidades locales, especialmente los grupos indígenas, en el mantenimiento y promoción del equilibrio ecológico. La ambición del "Poder de la vida" también tiene importancia en el contexto de la acción climática; al priorizar las prácticas sostenibles, Colombia busca ser un actor activo en los esfuerzos globales contra el cambio climático, salvaguardando al mismo tiempo la salud y el bienestar de su población. Aunque el recién elegido presidente de Colombia, Gustavo Petro, ha priorizado el cambio climático en su agenda política, enfocándose en la conservación, la energía sostenible y una transición baja en carbono, el objetivo de la NDC de

²⁴ Estrategia nacional de salud para los objetivos sanitarios al 2030, Ministerio de Salud, Gobierno de Chile, 2022, <https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2022/03/Estrategia-Nacional-de-Salud-2022-MINSAL-V8.pdf>

Colombia todavía se califica como "insuficiente" en comparación con los caminos nacionales modelados, y sus políticas se consideran "insuficientes". Insuficiente" frente a su contribución de participación justa (aunque el objetivo de participación justa en sí está calificado como "Casi suficiente").

Para mejorar la acción climática y generar beneficios significativos e inmediatos para la salud pública, Colombia debería considerar una salida del carbón, ya que depende del carbón para una parte importante de su suministro de energía.

El liderazgo de Colombia en ambición climática se destacó en la COP28, ya que fue el primer país latinoamericano y el mayor productor de carbón y gas en unirse al creciente bloque de naciones que encabezan el impulso para un Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles. El Tratado complementaría el Acuerdo de París al establecer un nuevo mecanismo internacional para gestionar específicamente una transición global justa lejos del carbón, el petróleo y el gas²⁵.

El sector del uso de la tierra ha sido una fuente importante de emisiones en Colombia, y los esfuerzos para reducir las emisiones derivadas de la deforestación son cruciales. El objetivo de emisiones netas cero de Colombia se evalúa como "aceptable", y se delinearán varias iniciativas estratégicas para promover el desarrollo bajo en carbono.

La calificación climática general de Colombia es "Insuficiente", lo que indica la necesidad de mejoras sustanciales en las políticas y compromisos para alinearse con el límite de 1,5°C del Acuerdo de París y proteger a sus poblaciones presentes y futuras de peligros climáticos incontrolables para la salud.²⁰

Importancia regional

En asuntos de importancia regional, la Corte Interamericana de Derechos Humanos ocupa una posición significativa e influyente en la protección y promoción de los derechos humanos en las Américas. La opinión consultiva de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre la Emergencia Climática y los Derechos Humanos, a instancias de Colombia y Chile, tiene una importancia capital no sólo para la región panamericana sino también para la comunidad global. Esta decisión, destinada a delinear las conexiones entre la acción climática y los derechos humanos, sienta un precedente que resuena más allá de las fronteras regionales. Los países de todo el mundo, que se enfrentan a los intrincados desafíos que plantea el cambio climático, se beneficiarán del examen exhaustivo y la aclaración de estas cuestiones por parte de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Las orientaciones de la Corte pueden servir como marco fundamental para los Estados de todo el mundo, ayudándolos a desarrollar e implementar políticas que integren de manera cohesiva los derechos humanos y la acción climática. A medida que las naciones se esfuerzan globalmente por alinear sus objetivos climáticos con sus

²⁵ At COP 28, Colombia joins call for Fossil Fuel Treaty, strengthening international climate leadership <https://fossilfuel treaty.org/colombia-press-release>, accessed December 16, 2023

obligaciones en materia de derechos humanos, la opinión consultiva actuará como un punto de referencia fundamental, subrayando la universalidad de las preocupaciones tanto de los derechos humanos como del cambio climático, y destacando el imperativo de un enfoque global armonizado para abordar estas cuestiones apremiantes. La Alianza Global por el Clima y la Salud enfatiza que las implicaciones internacionales de la opinión de la Corte contribuirán a mejorar la cooperación global, promover el aprendizaje compartido y facilitar la búsqueda colectiva de soluciones a la crisis climática sostenibles, equitativas y centradas en los derechos humanos.

Oportunidades de mejora relacionadas con la salud

La acción sobre el cambio climático ofrece una de las mayores oportunidades de salud pública del siglo XXI.²⁶ La acción climática en todos los sectores puede generar beneficios colaterales para la salud: la reducción de emisiones en el sector energético mejora la calidad del aire; los sistemas alimentarios y agrícolas sostenibles protegen y promueven una nutrición saludable; los sistemas de transporte multimodal mejoran la calidad del aire, apoyan la actividad física y pueden aumentar la equidad en la movilidad; estos cambios pueden conducir a una reducción de la carga de enfermedades respiratorias y cardiovasculares, diabetes tipo 2 y algunos cánceres; La infraestructura verde urbana también mejora la salud mental y la cohesión y equidad social. Integrar la salud en las políticas climáticas puede acelerar una transición baja en carbono y al mismo tiempo mejorar la salud pública. Muchos de los mismos pasos necesarios para alinearse con el límite de 1,5°C del Acuerdo de París también son esenciales para proteger la salud, en particular de las poblaciones marginadas y vulnerables. Las prácticas de conservación forestal, por ejemplo, no sólo reducen directamente los niveles de dióxido de carbono, sino que también mejoran la calidad del aire y el agua y garantizan que las poblaciones tribales tengan acceso a alimentos y medicinas esenciales. La transición a fuentes de combustible más limpias, ya sea desde estufas de leña a combustibles limpios en el hogar, o limitando el uso de carbón y pasando a energías renovables limpias para la industria y el transporte, limita las partículas en suspensión y mejora la calidad del aire, protegiendo contra enfermedades cardiopulmonares, en particular para niños y ancianos. La limpieza de las “zonas de sacrificio” (áreas fuertemente industrializadas que producen o utilizan toxinas) protege el ecosistema circundante y al mismo tiempo reduce el riesgo de cáncer, asma, enfermedades cardiovasculares y abortos espontáneos para la población local.

El acceso a aire, alimentos y agua limpios y un clima estable son esenciales para la salud humana. Las políticas que privan a las personas, incluidos las niñas y los niños, del acceso a un

²⁶ Watts, Nick, et al. “Health and Climate Change: Policy Responses to Protect Public Health.” *The Lancet*, vol. 386, no. 10006, Nov. 2015, pp. 1861–914. DOI.org (Crossref), [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(15\)60854-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(15)60854-6).

medio ambiente limpio tienen impactos directos en su salud y violan los artículos 4 (1) y 19 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos.²⁷.

II. OBLIGACIONES LEGALES Y PRINCIPIOS PARA ABORDAR EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LA SALUD

1. Introducción

Este capítulo examina las obligaciones y principios legales que guían a los Estados a la hora de abordar el cambio climático y su impacto en la salud. Abarca un análisis integral de los acuerdos y principios internacionales, incluida la Convención Americana, el Acuerdo de París y documentos relevantes, para comprender el alcance de las responsabilidades de los Estados. Además, explora mecanismos para la integración del clima y la salud e identifica desafíos persistentes en este sentido.

2. Deber de prevención del Estado (pregunta 1)

El deber de prevención del Estado respecto de los fenómenos climáticos exacerbados por el calentamiento global no es sólo un imperativo moral sino que también está firmemente anclado en los marcos jurídicos internacionales. Este deber está consagrado principalmente en la Convención Americana sobre Derechos Humanos, que establece una base sólida para salvaguardar el bienestar de las personas dentro de su jurisdicción. El artículo 4 de la Convención, en particular, desempeña un papel fundamental en este contexto. Reconoce inequívocamente el derecho a la vida como un derecho fundamental e inalienable, imponiendo efectivamente a los Estados la obligación primordial de tomar medidas proactivas para proteger a sus ciudadanos de las amenazas relacionadas con el clima.

Este deber encuentra resonancia en el hecho de que el cambio climático, impulsado por el calentamiento global, plantea un desafío existencial para las vidas humanas. Desde desastres naturales más frecuentes y graves hasta los efectos insidiosos de los ecosistemas cambiantes en la salud y los medios de vida, las consecuencias del calentamiento global desenfrenado son nefastas. Por lo tanto, el deber de prevenir y mitigar estos peligros relacionados con el clima se convierte en un componente integral de la defensa del derecho a la vida.

²⁷American Convention On Human Rights
<https://www.cidh.oas.org/basicos/english/basic3.american%20convention.htm>

Además, el Acuerdo de París, un acuerdo internacional histórico, refuerza y amplifica este deber. Dentro de su marco central, articulado en el artículo 2, el Acuerdo de París establece un objetivo claro y ambicioso: limitar el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 grados Celsius por encima de los niveles preindustriales, con preferencia por limitarlo a 1,5 grados Celsius. Este objetivo está científicamente validado²⁸; y es un compromiso colectivo de las naciones para evitar impactos climáticos catastróficos. En este contexto, los Estados tienen el deber de adoptar medidas deliberadas, inmediatas y sostenidas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y realizar la transición hacia prácticas sostenibles.

3. Principios que guían las acciones climáticas (Pregunta 2B)

Los principios que sustentan e impulsan las acciones climáticas abarcan una profunda comprensión de los intrincados y amplios impactos del cambio climático, así como el imperativo moral de abordarlos concienzudamente. Estos principios rectores resuenan no solo en acuerdos internacionales como el Acuerdo de París, sino también en la conciencia colectiva de naciones, organizaciones e individuos comprometidos a enfrentar la crisis climática de frente.

1. Equidad: La equidad es un principio fundamental que sirve como brújula para las acciones climáticas. Reconoce que las cargas del cambio climático no están distribuidas uniformemente; Las comunidades vulnerables y marginadas suelen ser las más afectadas por sus consecuencias. Como multiplicador de amenazas, el cambio climático hasta la fecha ha exacerbado las inequidades en salud. Por lo tanto, una acción climática equitativa implica garantizar que aquellos que son menos responsables de causar el cambio climático no se vean afectados de manera desproporcionada por él. Este principio enfatiza la necesidad de estrategias inclusivas que prioricen las necesidades y los derechos de estas poblaciones vulnerables, tanto en los esfuerzos de mitigación para reducir las emisiones como en las medidas de adaptación para generar resiliencia. La equidad no sólo es un principio fundamental importante, sino que el informe más reciente del IPCC considera que la equidad es compatible y necesaria para una acción climática ambiciosa y eficaz.

2. Justicia: La justicia, estrechamente vinculada con la equidad, es parte integral de la acción climática. Exige responsabilidad y reparación por las injusticias ambientales históricas y actuales. La justicia climática exige que los responsables de la mayoría de las emisiones de gases de efecto invernadero asuman la responsabilidad de sus acciones y ayuden a las comunidades vulnerables a adaptarse a los impactos del cambio climático. También subraya la importancia de

²⁸ IPCC, 2018: Summary for Policymakers. In: *Global Warming of 1.5°C. An IPCC Special Report on the impacts of global warming of 1.5°C above pre-industrial levels and related global greenhouse gas emission pathways, in the context of strengthening the global response to the threat of climate change, sustainable development, and efforts to eradicate poverty* [Masson-Delmotte, V., P. Zhai, H.-O. Pörtner, D. Roberts, J. Skea, P.R. Shukla, A. Pirani, W. Moufouma-Okia, C. Péan, R. Pidcock, S. Connors, J.B.R. Matthews, Y. Chen, X. Zhou, M.I. Gomis, E. Lonnoy, T. Maycock, M. Tignor, and T. Waterfield (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, pp. 3-24, doi:[10.1017/9781009157940.001](https://doi.org/10.1017/9781009157940.001).

la justicia intergeneracional, reconociendo que las acciones tomadas hoy tienen profundas consecuencias para las generaciones futuras que heredarán el planeta que dejamos atrás. Históricamente, las naciones desarrolladas han sido las principales contribuyentes a las emisiones de gases de efecto invernadero y, en consecuencia, comparten una mayor responsabilidad en la mitigación del cambio climático. Los países desarrollados de altos ingresos que históricamente y/o actualmente son los mayores emisores tienen una responsabilidad particular de abordar el cambio climático a través del liderazgo en la reducción de emisiones, así como a través del apoyo técnico y financiero a los países en desarrollo en cuestiones climáticas. Al abordar sus responsabilidades de esta manera, las naciones históricamente desarrolladas pueden generar confianza con los países en desarrollo, confianza que es esencial para buscar las soluciones globales colaborativas que este desafío global requiere.

Sin embargo, también es esencial reconocer que los países en desarrollo también desempeñan un papel fundamental en la narrativa climática global. En primer lugar, muchas naciones en desarrollo se están industrializando rápidamente y, sin adoptar prácticas sostenibles ahora, podrían contribuir significativamente a las emisiones futuras, exponiendo a sus poblaciones a los aumentos asociados en la contaminación del aire y otros daños asociados. En segundo lugar, como Estados de primera línea, muchos países en desarrollo están experimentando directamente los impactos más duros del cambio climático. La acción proactiva puede proteger a sus comunidades de los peores resultados y al mismo tiempo servir como modelos de resiliencia y adaptación. Además, estas naciones suelen poseer vastos recursos naturales, incluidos bosques y biodiversidad, que son fundamentales para la estabilización del clima global. Al promover la conservación y la gestión sostenible de la tierra, pueden afirmar su liderazgo en el diálogo climático global. Por último, desde una perspectiva de derechos humanos, las medidas proactivas en los países en desarrollo garantizan que todos sus ciudadanos, particularmente los más marginados, tengan la oportunidad de tener una vida digna, libre de los impactos devastadores del cambio climático.

La justicia exige rendición de cuentas a los emisores históricos; también requiere una visión compartida de un futuro sostenible en el que cada nación, independientemente de su etapa de desarrollo, contribuya activamente a una solución global.

3. Principio de Precaución: El principio de precaución es un principio vital de la acción climática así como de la salud pública que aconseja tomar medidas preventivas ante la incertidumbre. Dada la naturaleza irreversible de muchos impactos climáticos, es esencial pecar de cautelosos. Este principio alienta a los tomadores de decisiones a actuar de manera proactiva para mitigar las emisiones, incluso en ausencia de certeza científica absoluta sobre la naturaleza, el momento y el alcance de los daños futuros. Reconoce que esperar pruebas inequívocas del daño podría tener consecuencias catastróficas, lo que hace imperativa una acción temprana y decisiva.

Estos principios, consagrados en el Acuerdo de París en virtud del artículo 2, desempeñan un papel fundamental en la configuración de estrategias y políticas climáticas a nivel internacional y nacional. Orientan la formulación de planes de acción climática, enfatizando las dimensiones morales y éticas de abordar el cambio climático. Además, son esenciales en el contexto de las pérdidas y daños resultantes de la emergencia climática, ya que obligan a las naciones a asumir la responsabilidad de sus contribuciones al cambio climático y las consecuencias que inflige a las comunidades y los ecosistemas.

En resumen, estos principios (equidad, justicia y principio de precaución) no solo proporcionan una brújula moral para las acciones climáticas, sino que también garantizan que la respuesta global a la crisis climática se base en la equidad, la responsabilidad y la previsión. Nos recuerdan que la lucha contra el cambio climático no es sólo una tarea científica o técnica; es profundamente ética y exige un compromiso para salvaguardar el planeta y el bienestar de todos sus habitantes.

4. Obligaciones diferenciadas para las niñas y los niños (Pregunta 2C)

Ante la emergencia climática, es imperativo reconocer que los Estados tienen responsabilidades distintas hacia los niños y niñas y las generaciones futuras. Este reconocimiento está profundamente arraigado en los marcos legales internacionales, particularmente resaltado en el artículo 3(1) de la Convención sobre los Derechos del Niño. Esta disposición fundamental otorga suma importancia al interés superior del niño, subrayando que en todas las acciones relativas a los niños, la consideración principal debe ser su bienestar y sus derechos.

En el contexto del cambio climático, esto significa que los Estados deben adoptar un enfoque multifacético. No sólo tienen la tarea de mitigar las emisiones y adaptarse a los impactos del cambio climático, sino que también deben considerar los efectos profundos y duraderos de sus políticas climáticas en las vidas de los niños. Esto abarca salvaguardar el derecho a un medio ambiente limpio, garantizar el acceso a la educación y la atención médica que puedan abordar los problemas de salud relacionados con el clima y preservar un clima estable para las generaciones futuras.

La salud de los niños es particularmente vulnerable a una serie de impactos directos e indirectos del cambio climático, incluidos, por ejemplo, los impactos de la contaminación del aire causada por los incendios forestales y la quema de combustibles fósiles; los impactos adversos de la desnutrición en el desarrollo; y riesgos para la salud física y mental al enfrentar desplazamientos debido a condiciones climáticas extremas u otros shocks climáticos. Las obligaciones diferenciadas de los Estados hacia los niños son un testimonio de su deber moral y ético de proteger a los miembros más vulnerables de la sociedad de las consecuencias del cambio climático. Reconocer y abordar estas responsabilidades únicas es fundamental para trazar un camino hacia un futuro sostenible y justo para todos.

5. Obligaciones del Estado en Consultas y Procedimientos Judiciales (Pregunta 2D)

Dentro del complejo panorama de la gobernanza climática, el papel de los Estados en los procedimientos de consulta y procedimientos judiciales es crucial. El artículo 9 del Acuerdo de París solidifica este papel al afirmar el derecho de las personas y las comunidades a acceder a la justicia y buscar remedios efectivos cuando se ven afectados negativamente por el cambio climático.

Esta disposición garantiza que los ciudadanos y las comunidades tengan voz y recursos legales en los casos en que las políticas o acciones climáticas puedan perjudicarlos. Refleja el principio de que la rendición de cuentas y la transparencia son piedras angulares de una acción climática eficaz. Por lo tanto, los Estados tienen una doble responsabilidad: primero, crear vías para una participación pública significativa en la toma de decisiones climáticas y, segundo, garantizar que la justicia sea accesible para quienes la buscan debido a los impactos del cambio climático.

En esencia, esta obligación subraya que la lucha contra la emergencia climática no es sólo un proceso de arriba hacia abajo sino que involucra a todos los niveles de la sociedad. Refuerza la idea de que los individuos y las comunidades deben tener los medios para responsabilizar a los gobiernos y las corporaciones por sus acciones, o la falta de ellas, para abordar la crisis climática.

6. Protección de grupos vulnerables (Pregunta 2E)

La emergencia climática afecta desproporcionadamente a los grupos vulnerables y la salud de estos, incluidos los defensores territoriales y ambientales, las mujeres, los pueblos indígenas y las comunidades afrodescendientes. Las obligaciones de los Estados de proteger a estas comunidades están profundamente arraigadas en acuerdos internacionales, lo que refleja un compromiso de salvaguardar los derechos y el bienestar de los más afectados por el cambio climático.

Estas obligaciones encuentran expresión en instrumentos como la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Requieren que los Estados no sólo mitiguen el cambio climático sino también que adopten políticas y prácticas que garanticen la resiliencia y la seguridad de estos grupos vulnerables.

Proteger a estas comunidades significa reconocer sus conocimientos, culturas y derechos únicos. Implica consultarlos e involucrarlos en procesos de toma de decisiones que afectan sus territorios y medios de vida. Además, requiere medidas sólidas para prevenir y responder a los abusos ambientales y de derechos humanos que a menudo sufren estos grupos en el contexto del cambio climático.

7. Obligaciones de derechos humanos compartidas y diferenciadas (Pregunta 2F)

La emergencia climática presenta un desafío global que requiere un compromiso compartido para defender los derechos humanos. Varios acuerdos internacionales, incluida la Declaración Universal de Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, subrayan la importancia de los derechos humanos en el contexto del cambio climático.

Un elemento central de este concepto es el principio de "responsabilidades comunes pero diferenciadas", que reconoce que si bien todos los Estados comparten la responsabilidad de abordar el cambio climático, las naciones desarrolladas deben asumir un papel de liderazgo. Esto implica no sólo reducir las emisiones dentro de sus propias fronteras, sino también brindar apoyo financiero y asistencia tecnológica a los países vulnerables para ayudarlos a mitigar y adaptarse al cambio climático.

Estas obligaciones reflejan un reconocimiento colectivo de la naturaleza entrelazada de los derechos humanos y la acción climática. Enfatizan que abordar la crisis climática no es simplemente un imperativo ambiental o económico sino moral y ético. Defender los derechos humanos frente al cambio climático exige esfuerzos globales concertados, garantizando que nadie quede atrás en la búsqueda de un futuro sostenible y justo.

8. Mecanismos existentes y su relación con la salud

Para abordar el impacto del cambio climático en la salud, se han establecido varios mecanismos, incluida la formación de la CMNUCC y el Acuerdo de París. Estos mecanismos reconocen el vínculo entre el cambio climático y la salud, enfatizando la necesidad de proteger la salud humana de los impactos climáticos.

- Formación de la CMNUCC: La CMNUCC reconoce la relación entre el cambio climático y la salud, subrayando la importancia de proteger la salud humana de los impactos climáticos (Artículo 2) comprometiéndose a consideraciones y acciones de adaptación y mitigación para minimizar los efectos adversos del cambio climático en la salud pública. y sobre la calidad del medio ambiente. Ampliando esto, el Preámbulo del Acuerdo de París establece que "las partes deberían, al tomar medidas para abordar el cambio climático, respetar, promover y considerar sus respectivas obligaciones sobre [...] el derecho a la salud".²⁹

- El Pacto Climático de Glasgow, establecido en la COP26, se presenta como un intento significativo de mejorar la acción climática global a la luz del progreso insuficiente logrado bajo el Acuerdo de París. El Pacto subraya la necesidad crítica de que las naciones, especialmente los grandes emisores, aceleren los esfuerzos, exigiendo compromisos sólidos de reducción de

²⁹ The Paris Agreement, *United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC)* 2016, https://unfccc.int/sites/default/files/resource/parisagreement_publication.pdf

emisiones, mayor apoyo financiero de las naciones desarrolladas a los países en desarrollo y mayor transparencia y rendición de cuentas en los informes sobre la acción climática.

- La Asamblea General adoptó la resolución del Consejo de Derechos Humanos de la ONU sobre el derecho a un medio ambiente limpio y saludable el 28 de julio de 2022, con los estados como principales responsables de su realización, pero también los tribunales.³⁰ Los elementos sustantivos de este derecho incluyen un aire limpio; un clima seguro y estable; acceso a agua potable y saneamiento adecuado; alimentos sanos y producidos de forma sostenible; entornos no tóxicos para vivir, trabajar, estudiar y jugar; y una biodiversidad y ecosistemas saludables.

- Sharm El Sheikh: la conferencia de Sharm El Sheikh reconoció el derecho humano a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible y destacó la salud como un aspecto crucial de la adaptación al clima, enfatizando la necesidad de resiliencia de la infraestructura de atención médica.

Si bien estos mecanismos representan un paso adelante en la salvaguardia del medio ambiente y la salud, aún son insuficientes para alcanzar los objetivos trazados en el Acuerdo de París, que a su vez protegería millones de vidas de los efectos del cambio climático.

9. Desafíos en la integración del clima y la salud

El esfuerzo por integrar iniciativas climáticas y de salud enfrenta una serie de desafíos. Incluso con mecanismos y marcos establecidos, el camino hacia una integración efectiva sigue siendo una batalla cuesta arriba. Se destacan tres desafíos fundamentales que en conjunto impiden la salvaguardia integral de la salud pública en medio del espectro cada vez mayor del cambio climático.

a. Progreso lento: Quizás uno de los aspectos más frustrantes de este desafío es el ritmo glacial del progreso en la integración de consideraciones climáticas y de salud en los marcos políticos y las aplicaciones prácticas. A pesar de un creciente conjunto de evidencia científica que vincula inequívocamente el cambio climático con una variedad de impactos en la salud, y evidencia clara que respalda los beneficios conjuntos para el clima, la salud y las economías de las políticas climáticas diseñadas teniendo en cuenta la salud, la traducción de este conocimiento en políticas y las prácticas han sido frustrantemente lentas. Esta prolongada demora en integrar el clima y la salud en los procesos de toma de decisiones agrava la vulnerabilidad de las comunidades que ya enfrentan las crecientes consecuencias del cambio climático. Además, esta inercia no sólo exacerba las vulnerabilidades existentes, sino que también provoca pérdidas y daños irreversibles, lo que supone una carga aún mayor para sistemas ya de por sí están sobrecargados, incluidos los sistemas de salud y las comunidades.

³⁰ UNGA, The human right to a clean, healthy and sustainable environment, A/RES/76/300 (28 July 2022).

b. Falta de priorización: Otro obstáculo importante es la lamentable falta de priorización. Con demasiada frecuencia, las preocupaciones sobre el cambio climático y la salud quedan relegadas a los márgenes de las agendas políticas, la planificación institucional y el discurso comunitario. Esta falta de concederles la urgencia que merecen conduce a esfuerzos inconexos y fragmentados que dejan a las poblaciones susceptibles expuestas a mayores riesgos.³¹.

c. Finanzas inadecuadas: Quizás el más apremiante de estos desafíos sea el problema perenne de los recursos financieros mal gastados. Aunque la salud fue reconocida como un tema prioritario por el 83% de las NDC de ALC, la mayoría de las NDC no se comprometen con acciones de salud específicas, lo que se traduce en menos del 0,5% del financiamiento climático multilateral para los países de ALC asignado a iniciativas de salud.³² En Colombia, los costos de la mortalidad por calor se han más que cuadruplicado en los últimos 20 años. El calor no sólo afecta la salud de los trabajadores sino también su productividad laboral, generando potenciales pérdidas de ingresos que podrían afectar su bienestar y el de sus familias. En 2020, los costes monetizados de la mortalidad prematura debida a la contaminación del aire en Sudáfrica equivalieron al ingreso medio de 2,9 millones de personas. Chile y Perú registraron las mayores pérdidas, equivalentes al 1,57% y al 0,83% de su PIB.³³ Si bien la interconexión del cambio climático y la salud pública es cada vez más evidente, los recursos asignados para combatir esta amenaza simbiótica a menudo son insuficientes. La insuficiencia del respaldo financiero restringe el desarrollo y la ejecución de proyectos y programas críticos destinados a fortalecer la salud pública en una era de agitación ambiental. En 2019, los países sudamericanos gastaron 27.900 millones de dólares en subsidios a los combustibles fósiles.³⁴ Eliminar estos subsidios y redirigir estos fondos a la salud, la educación o la energía sin emisiones de carbono puede ayudar a los hogares vulnerables posiblemente afectados por el aumento de los precios de la energía, mejorando así potencialmente la salud y el bienestar general y fomentando un cambio saludable y con bajas emisiones de carbono.

Para superar estos desafíos, se requiere un esfuerzo concertado y decidido. Es necesario garantizar una financiación adecuada, no simplemente como una inversión sino como un imperativo para salvaguardar la salud humana. La priorización debe ser primordial, y las preocupaciones sobre el clima y la salud deben pasar al primer plano de la conciencia política y social. Además, se debe acelerar el ritmo del progreso, traduciendo rápidamente los conocimientos científicos en estrategias para el mundo real. Sólo a través de acciones tan

³¹ Hartinger, Stella M., et al. “The 2022 South America Report of The Lancet Countdown” (see pg 2., footnote 3)

³² Yglesias-González, Marisol, et al. “Code Red for Health Response in Latin America and the Caribbean: Enhancing Peoples’ Health through Climate Action.” *The Lancet Regional Health - Americas*, vol. 11, July 2022, p. 100248. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.1016/j.lana.2022.100248>.

³³ Hartinger, Stella M., et al. “The 2022 South America Report of The Lancet Countdown” (see pg 2., footnote 3)

³⁴ Hartinger, Stella M., et al. “The 2022 South America Report of The Lancet Countdown” (see pg 2., footnote 3)

decididas podemos esperar cerrar la brecha entre el clima y la salud, garantizando la protección integral de la salud pública frente a un panorama climático en constante evolución.

10. Conclusión

En conclusión, los Estados están sujetos a una compleja red de obligaciones y principios jurídicos derivados de acuerdos internacionales como la Convención Americana y el Acuerdo de París. Estas obligaciones abarcan la prevención, la protección de grupos vulnerables y la consideración de las generaciones futuras en las acciones climáticas. Los mecanismos e iniciativas subrayan la importancia de la salud en las respuestas climáticas, pero enfrentan desafíos persistentes en su implementación. Para abordar eficazmente el impacto de la emergencia climática en la salud, los Estados deben priorizar estos deberes legales y trabajar individual y colectivamente para superar los obstáculos existentes. Al mismo tiempo, los países en desarrollo, al no estar preparados para responder y adaptarse a los impactos climáticos, deberían aprovechar la oportunidad que la acción climática representa para la salud y la economía, abriendo así el camino hacia sociedades más sanas y equitativas que sean más resilientes a los desafíos climáticos. y fomentar la capacidad de las poblaciones para disfrutar de sus derechos humanos.

III. RECOMENDACIONES

Apoyamos el llamado de Chile y Colombia a estándares interamericanos para acelerar la respuesta a la emergencia climática con responsabilidades nacionales claras que protejan tanto la salud humana como la ambiental. Instamos a la Corte a no demorar en recomendar acciones que tengan beneficios colaterales para el clima y la salud, como la eliminación gradual de los combustibles fósiles, la eliminación de las “zonas de sacrificio”, la inversión en la resiliencia de los sistemas de salud y las poblaciones, las tecnologías limpias y la protección de los ecosistemas naturales. A medida que los países se desarrollan, es su responsabilidad garantizar que su camino de desarrollo proteja de manera óptima la salud de su población y no los cargue con un desarrollo que se produce a costa de graves impactos en la salud a largo plazo debido a tecnologías obsoletas.

Principios generales

Los Estados tienen la obligación de proteger el medio ambiente como parte de su responsabilidad de proteger la vida humana. Al considerar la protección equitativa de todas las comunidades, el Estado debe considerar la capacidad de estas comunidades para protegerse de los efectos de un

clima cambiante. Los niños, los ancianos, las personas de bajos ingresos y las comunidades indígenas y tribales se ven afectados de manera desproporcionada por las consecuencias del cambio climático en la salud y, a menudo, no están equipados para protegerse de ellas. Como tal, el Estado tiene el deber de brindar a estas comunidades una cantidad adecuada de protección contra el cambio climático a través de la mitigación, así como recursos para adaptarse a los eventos relacionados con el clima. Para enfrentar estos desafíos, alentamos a los Estados a **Tomar medidas decisivas para limitar el calentamiento global a 1,5°C y garantizar un futuro saludable y equitativo para todos**, mientras consideran los siguientes principios que preservan la salud humana y ambiental:

1. Priorizar y promover la protección ambiental basado en evidencia científica

- a. **Los Estados deben priorizar las consideraciones de salud y ambientales al evaluar nuevos proyectos y legislación.** Al hacerlo, los Estados deben invocar el principio de no regresión como medio de proteger la salud, obligándolos a avanzar en lugar de debilitar la protección ambiental para evitar consecuencias catastróficas para la salud. Esto incluye exigir evaluaciones integrales de impacto ambiental, sanitario y social para proyectos y políticas importantes.

Ejemplo: La Autoridad de Licencias Ambientales de Colombia (ANLA) tomó la decisión al rechazar la solicitud de ConocoPhillips de realizar pruebas piloto de fracturación hidráulica. ANLA citó información insuficiente sobre gestión del agua y evaluación ambiental, destacando su compromiso con evaluaciones ambientales exhaustivas.³⁵ Esta decisión subraya el compromiso de Colombia con la transición a fuentes de energía limpias y el mitigar los efectos adversos de la dependencia de los combustibles fósiles.

Cobeneficios para la salud: El fracking está asociado con la contaminación del agua, la exposición a derrames químicos, la inhalación de sílice y otros contaminantes peligrosos del aire, y un mayor riesgo de cáncer y otras consecuencias no cancerosas para la salud que resultan en una esperanza de vida más corta.³⁶ La decisión de ANLA de prohibir el fracking refleja el compromiso del gobierno colombiano de priorizar la salud humana mientras avanza hacia un futuro energético más verde.

- b. **Las nuevas herramientas y legislación deben basarse en evidencia científica rigurosa.** Esto requiere financiación adicional para la investigación de cuestiones

³⁵ Griffin, Oliver, and Oliver Griffin. "Colombia Judge Orders Suspension of Fracking Pilot Project." *Reuters*, 21 Apr. 2022. www.reuters.com,

<https://www.reuters.com/business/energy/colombia-judge-orders-suspension-fracking-pilot-project-2022-04-21/>. Accessed 2 Oct 2023.

³⁶ "Hydraulic Fracturing & Health." *National Institute of Environmental Health Sciences*, <https://www.niehs.nih.gov/health/topics/agents/fracking/index.cfm>. Accessed 2 Oct. 2023.

medioambientales. Esto debería incluir estudios que incorporen conocimientos de comunidades indígenas y marginadas, que a menudo quedan fuera del diálogo científico pero que pueden tener un gran conocimiento sobre el tema.³⁷ Además, según el Acuerdo Escazú, el público tiene derecho de acceso a esta información y a sus fuentes sin impedimento, lo que le permitirá tomar decisiones informadas al votar sobre nuevas políticas.

- Ejemplo: Colombia y Costa Rica han adoptado una taxonomía verde, que es una herramienta de clasificación que permite a prestamistas y prestatarios identificar actividades económicas que contribuyen a objetivos ambientales específicos. Estas herramientas utilizan información existente para evaluar críticamente proyectos y canalizar capital del sector privado hacia proyectos que se alineen con los objetivos ambientales nacionales. Una taxonomía verde es un ejemplo de cómo la información científica puede y debe traducirse a formatos accesibles y utilizarse para tomar decisiones clave en todos los sectores.³⁸
- Cobeneficios para la salud: Garantizar que la nueva legislación se base en evidencia científica sólida. Incluir conocimientos de comunidades marginadas ofrece beneficios cruciales para la salud. Este enfoque ayuda a abordar eficazmente los determinantes clave de la salud ambiental, lo que conduce a una mejor calidad de aire y agua y a una reducción de las enfermedades relacionadas. La investigación inclusiva que involucra a comunidades indígenas y marginadas revela conocimientos únicos sobre la salud y el bienestar sostenibles, promoviendo políticas que priorizan la equidad en salud y la justicia ambiental. Además, el acceso público a dicha información ambiental empodera a individuos y comunidades. Les permite tomar decisiones informadas, participar activamente en debates políticos y defender sus derechos ambientales y de salud. En última instancia, un enfoque inclusivo y basado en evidencia mejora significativamente la efectividad de la legislación, asegurando resultados superiores en materia de salud y medio ambiente para todas las comunidades.

- c. **Establecer agencias de monitoreo ambiental con autoridad para hacer cumplir las regulaciones.** Sin supervisión y cumplimiento, las regulaciones que establecen protecciones ambientales estrictas son discutibles. El deber del Estado de seguir promoviendo la protección ambiental y de la salud (no regresión) está

³⁷ *Forest Governance by Indigenous and Tribal Peoples. An Opportunity for Climate Action in Latin America and the Caribbean.* FAO, 2021. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.4060/cb2953en>. Accessed 4 Oct 2023.

³⁸ “Colombia: Leading the Path to Sustainability in Latin America.” *World Bank*, <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2022/08/31/colombia-leading-the-path-to-sustainability-in-latin-america>. Accessed 3 Oct. 2023.

intrínsecamente vinculado a su responsabilidad de garantizar que dichas protecciones se mantengan, particularmente frente a la oposición, la corrupción y la violencia.

- Ejemplo: Brasil cuenta desde hace tiempo con un Código Forestal que exige que los propietarios privados de tierras en áreas ecológicamente sensibles mantengan partes de sus tierras sin desarrollar. Esta ley, que se remonta a 1934, ha sido objeto de revisiones importantes, incluyendo una enmienda en 2012 que perdonó la deforestación ilegal ocurrida antes del 2008 y redujo las protecciones de los bosques existentes. Lamentablemente, incluso con protecciones menos estrictas, la ley no se aplica estrictamente, como lo demuestran las emisiones récord derivadas de la deforestación del Amazonas en los últimos años.³⁹
- Cobeneficios para la salud: El establecimiento de agencias de monitoreo ambiental empoderadas refuerza directamente la salud pública. Al hacer cumplir las normas ambientales, estas agencias mitigan los riesgos para la salud asociados con la degradación y la contaminación ambiental, reduciendo la exposición a elementos nocivos.

- d. **Desarrollar políticas y estrategias específicas para promover y proteger la salud y el bienestar de, con y para comunidades vulnerables, incluidas áreas urbanas de bajos ingresos, zonas de sacrificio, comunidades rurales y áreas tribales.** Las políticas que afecten a las comunidades marginadas deben crearse con aportes y comentarios directos de estas comunidades. Esto es particularmente importante para las comunidades que no están representadas en los órganos de gobierno, como las comunidades tribales e indígenas, así como los grupos étnicos minoritarios. Trabajar con enlaces comunitarios confiables, invitar a líderes comunitarios a brindar aportes sobre las medidas locales y garantizar que la información se difunda de manera equitativa tanto en formato oral como escrito y en idiomas/dialectos locales es necesario para garantizar que las políticas y proyectos reflejan las necesidades y desafíos reales de cada comunidad, y no lo percibido.

- Ejemplo: Bolivia emergió como líder mundial en derechos indígenas al adoptar la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas en su legislación y constitución nacionales bajo el presidente Morales. Disolvió el Ministerio de Asuntos Indígenas y de los Primeros Pueblos para integrar las demandas indígenas en todos los aspectos gubernamentales. La democracia de Bolivia se transformó, enfatizando la ciudadanía indígena e introduciendo elementos de

³⁹ Gatti, Luciana V., et al. "Amazonia as a Carbon Source Linked to Deforestation and Climate Change." *Nature*, vol. 595, no. 7867, July 2021, pp. 388–93. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.1038/s41586-021-03629-6>.

democracia participativa como referendos revocatorios e iniciativas lideradas por ciudadanos. El gobierno pretendía descolonizar, despatriarcalizar y promover la plurinacionalidad y la autonomía indígena. El principio indígena andino de "vivir bien" guió el desarrollo, enfatizando la armonía, la redistribución de la riqueza, la diversidad y el respeto ambiental dentro de un marco comunitario.⁴⁰

- Cobeneficios para la salud:** Involucrar a las comunidades vulnerables en la creación de políticas garantiza que las medidas adoptadas sean relevantes, culturalmente sensibles y efectivas para promover su salud y bienestar. Este enfoque inclusivo garantiza la difusión equitativa de información y recursos, empoderando a los grupos marginados a tomar decisiones de salud informadas y tener acceso a los recursos necesarios. También promueve la equidad social y la igualdad en salud al garantizar que incluso las comunidades menos representadas tengan reconocidas y atendidas sus necesidades de salud, lo que lleva a resultados de salud y bienestar más integrales e inclusivos para todos.

2. **Creando un camino para eliminar gradualmente el carbón, el petróleo y el gas fósil.**

La descarbonización ofrece a los Estados la oportunidad de adherirse a los objetivos del Acuerdo de París y al mismo tiempo mejorar enormemente la salud de la población. Al eliminar gradualmente los combustibles fósiles, los Estados toman la decisión de proteger a su comunidad de enfermedades respiratorias y cardiovasculares, cánceres y la degradación de los recursos naturales, mejorando la salud de las generaciones actuales y futuras.

- a. **Acceso a energía limpia para todos.** Al eliminar gradualmente los combustibles fósiles e invertir en energía renovable, el Estado debe garantizar el acceso equitativo a un suministro de energía limpia y confiable para todos, incluidas las comunidades rurales y de bajos ingresos que no están en la red energética actual. Las inversiones estratégicas en energía en estas comunidades no solo pueden acelerar una transición justa, sino que también pueden reducir las desigualdades de género, salud y educación.

- Ejemplo:** Después de que el huracán María devastó la red eléctrica de Puerto Rico en 2017, la isla ha estado invirtiendo en energía y almacenamiento solar, lo cual tiene el potencial de producir cuatro veces la cantidad de energía que la isla necesita. Además, la confiabilidad y vida útil de los paneles solares tienen una tasa de falla de solo 0.05% , y

⁴⁰ Rice, Roberta. "Indigenous Political Representation in Latin America." *Oxford Research Encyclopedia of Politics*, by Roberta Rice, Oxford University Press, 2017. *DOI.org (Crossref)*, <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228637.013.243>.

pueden permitir que los centros de diálisis y las clínicas permanezcan operativos incluso cuando falla la red eléctrica. Por ejemplo, el huracán Fiona, una tormenta de categoría 1, cortó el suministro eléctrico en toda la isla en 2022, pero muchos hogares, clínicas y centros de diálisis que habían instalado generadores o paneles solares en los tejados se salvaron.⁴¹ La electrificación también tiene beneficios para la equidad de género. En el África subsahariana, los estudios han encontrado que el acceso a la electricidad reduce el tiempo que las mujeres dedican a tareas domésticas como cocinar y lavar, liberando su tiempo para otras actividades productivas o de ocio. La electrificación también crea oportunidades para que las mujeres se unan a la fuerza laboral o se centren en la educación, lo que contribuye al empoderamiento económico y la independencia financiera. Permite el acceso a iluminación e instalaciones de atención médica confiables, lo que reduce las tasas de mortalidad materna y mejora la seguridad general de las mujeres y los recién nacidos, y permite un mayor acceso a información que cuestiona los roles y normas de género desiguales, reduciendo la aceptación de la violencia de género.⁴²

- Cobeneficios para la salud:** El acceso universal a la energía limpia conduce a una reducción significativa de la contaminación del aire provocada por la quema de combustibles fósiles, lo que reduce la incidencia de problemas respiratorios y cardiovasculares. Un aire más limpio y la promoción de soluciones energéticas sostenibles contribuyen simultáneamente a la salud pública en general, reducen la desigualdad en salud y ayudan a mitigar el cambio climático, previniendo aún más los problemas de salud relacionados con el clima.

- b. Acelerar una transición justa incentivando proyectos de energía renovable locales y comunitarios.** Los Estados deberían considerar la justicia distributiva (analizar quién se beneficiará de la generación de energía), la justicia procesal (transparencia, acceso equitativo a la información y participación significativa en la toma de decisiones), la justicia de reconocimiento (la necesidad de incluir a aquellos que tradicionalmente han sido excluidos del debate sobre la justicia energética y el derecho a resistir y oponerse a las transiciones energéticas injustas cuando se avanza hacia energías limpias.⁴³ Involucrar a las comunidades locales

⁴¹ “Solar Power Is Helping Some Puerto Rico Homes Avoid Hurricane Fiona Blackouts.” *Time*, 20 Sept. 2022, <https://time.com/6215138/solar-power-puerto-rico-hurricane-fiona/>. Accessed 4 Oct 2023.

⁴² “Powering Households and Empowering Women: The Gendered Effects of Electrification in Sub-Saharan Africa.” *Journal of Public and International Affairs*, <https://jpia.princeton.edu/news/powering-households-and-empowering-women-gendered-effects-electrification-sub-saharan-africa>. Accessed 5 Oct. 2023.

⁴³ *Renewable Energy (in)Justice in Latin America*. Business and Human Rights Resource Centre, Aug. 2021, https://media.business-humanrights.org/media/documents/RE_LATAM_final_English.pdf.

en las decisiones sobre proyectos energéticos y apoyar a las pequeñas empresas mitiga muchas de las injusticias en materia de derechos humanos que pueden ocurrir como resultado de transiciones energéticas apresuradas.

- Ejemplo: Varias entidades en la República Dominicana se han asociado con el Laboratorio Nacional de Energías Renovables (NREL) para explorar opciones de financiamiento para sistemas solares y energéticamente eficientes en hospitales públicos y otras instalaciones como escuelas. Esta colaboración también está mejorando la experiencia técnica en el despliegue de energía fotovoltaica y la modernización de edificios, y tiene el potencial de guiar el diseño de políticas. NREL también está considerando asociarse con una organización sin fines de lucro centrada en energía limpia y responsabilidad social corporativa para ofrecer capacitación en auditoría energética a sus empresas miembro.⁴⁴
- Cobeneficios para la salud: La transición a fuentes de energía renovables reduce la exposición a la contaminación del aire, un importante riesgo para la salud asociado con la quema de combustibles fósiles. La reducción de la contaminación del aire resulta en menos casos de enfermedades respiratorias y cardiovasculares, lo que mejora la salud pública en general. Además, la implementación de proyectos comunitarios de energía renovable ayuda a mitigar el cambio climático, lo que a su vez reduce los riesgos para la salud asociados con eventos climáticos extremos y enfermedades relacionadas con el clima. Estos proyectos locales también fomentan el compromiso y la participación de la comunidad, lo que conduce a una mayor conciencia pública y educación sobre cuestiones ambientales y de salud, y promueve el bienestar general de la comunidad y la resiliencia contra los riesgos de salud relacionados con el clima.

- c. **Mejorar los estándares nacionales de calidad del aire.** Las normas nacionales deben reflejar las directrices de la OMS sobre calidad del aire, los objetivos del Acuerdo de París y la urgente necesidad de eliminar gradualmente los combustibles fósiles.

- Ejemplo: En América Latina y el Caribe (ALC) se han tomado acciones para combatir la contaminación del aire, incluyendo iniciativas regionales como las Acciones sobre Calidad del Aire y la Estrategia Regional de Centroamérica para el Cambio Climático. Muchos gobiernos de ALC han implementado medidas como el monitoreo de la calidad del aire, la gestión de residuos, la producción más limpia y el transporte sostenible. Sin embargo, algunos países carecen de marcos actuales para reducir la

⁴⁴ *Country and Regional Projects in Latin America and the Caribbean.*
<https://www.nrel.gov/international/projects-latin-america-caribbean.html>. Accessed 4 Oct. 2023.

contaminación del aire, lo que provoca retrasos en la implementación de políticas. Abordar la calidad del aire es esencial para alcanzar los objetivos climáticos y de salud, ya que la contaminación del aire y el cambio climático comparten factores y fuentes de emisiones comunes, lo que afecta la salud humana y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.⁴⁵

- Cobeneficios para la salud:** Mejorar los estándares de calidad del aire ayuda a reducir la exposición a contaminantes peligrosos. Esta reducción juega un papel crucial a la hora de minimizar el riesgo de algunos cánceres, enfermedades cardiovasculares (incluidos los accidentes cerebrovasculares), así como asma y otras enfermedades respiratorias, lo que conduce a una mejor calidad de vida y una mayor esperanza de vida.

d. **Eliminar zonas de sacrificio.** Al asegurar que ninguna comunidad sea “sacrificada”, es decir, sujeta a niveles desproporcionados e inseguros de industrialización y contaminación, podemos reducir la carga de enfermedades en las comunidades urbanas vulnerables y al mismo tiempo mitigar el cambio climático. La eliminación de las zonas de sacrificio requerirá un enfoque multifacético que implique monitorear los niveles de contaminación (incluidos los compuestos orgánicos volátiles y otros contaminantes como el arsénico que no se incluían anteriormente en las métricas), moverse a energía limpia y renovable, y garantizar que los residentes de las zonas de sacrificio no se vean afectados económicamente por esta transición.⁴⁶

- Ejemplo:** El cierre de las centrales termoeléctricas de carbón de Chile, un paso importante en el Plan de Descarbonización, está en marcha, con ocho plantas ya cerradas y otras programadas para su cierre. Sin embargo, el legado de la dependencia del carbón ha perjudicado a zonas como Quintero y Puchuncaví, conocidas como "zonas de sacrificio". Estas regiones han enfrentado contaminación, problemas de salud y la disminución de los medios de vida tradicionales. Los desafíos ambientales persisten a medida que continúan los proyectos y las operaciones industriales. Si bien hay señales de esperanza, la justicia para las comunidades afectadas sigue siendo difícil de alcanzar, lo que enfatiza la necesidad de una transición justa y la participación de la comunidad en la recuperación ambiental. Chile tiene la oportunidad de dar ejemplo de una transición justa.⁴⁷

⁴⁵ Pedraza, Jenniffer. “Clearing the Air: Advancing Regional Efforts for Clean Air in Latin America and the Caribbean.” *SEI*, 6 Sept. 2023, <https://www.sei.org/perspectives/clearing-the-air/>. Accessed 3 Oct 2023.

⁴⁶ Ramos Miranda, Natalia. “In Chile’s Polluted ‘sacrifice Zones,’ Residents Seek Respite in New Constitution.” *Reuters*, 22 Dec. 2020. [www.reuters.com](https://www.reuters.com/article/us-chile-environment-constitution-idUSKBN28W1CH), <https://www.reuters.com/article/us-chile-environment-constitution-idUSKBN28W1CH>.

⁴⁷ Lux, Cristina. “When the Energy Transition Isn’t Just: The Case of Quintero and Puchuncaví in Chile.” *Interamerican Association for Environmental Defense (AIDA)*, 21 July 2023, <https://aida-americas.org/en/blog/when-the-energy-transition-isn-t-just-the-case-of-quintero-and-puchuncavi-in-chile>

Cobeneficios para la salud: Esto se alinea con los principios de derechos humanos y conlleva importantes ventajas para la salud. Garantizar que ninguna comunidad soporte una parte indebida del daño ambiental contribuye a una reducción significativa de la prevalencia de enfermedades en áreas urbanas vulnerables. Minimiza la exposición a contaminantes nocivos y subproductos industriales, disminuyendo la incidencia de enfermedades respiratorias, cardiovasculares y otras condiciones de salud relacionadas con la contaminación. Este enfoque equitativo de salud y seguridad ambiental fomenta el bienestar de todas las comunidades, respalda el derecho a tener un ambiente de vida saludable y los derechos intergeneracionales, y se alinea con compromisos globales más amplios para combatir el cambio climático, como se describe en el Acuerdo de París.

e. **Garantizar y hacer cumplir las protecciones legales para los defensores del medio ambiente.** Los activistas, en particular mujeres, niños y miembros de comunidades indígenas, enfrentan amenazas de violencia cuando abogan por la protección del medio ambiente y la salud y seguridad de ellos mismos y de sus comunidades. Múltiples activistas han sido asesinados en los últimos años, lo que indica una falla del Estado en proteger el derecho a la vida (Artículo 4 de la Convención Americana), en respetar los derechos (Artículo 1), así como en proteger la libertad de pensamiento y expresión (Artículo 13), la libertad de asociación (Artículo 14) y el derecho a la protección judicial (Artículo 25). Garantizar que existan y se apliquen protecciones legales para los activistas ambientales, particularmente en las zonas de sacrificio y áreas en disputa, es crucial para sentar las bases para la colaboración entre las comunidades locales y el gobierno en esfuerzos futuros para preservar el clima y la salud humana.

Ejemplo: El Artículo 9 del Acuerdo de Escazú 1) garantiza un ambiente seguro que posibilite la defensa de los derechos humanos en materia ambiental, 2) tomar medidas adecuadas y efectivas para reconocer, proteger y promover todos los derechos de las personas defensoras y 3) prevenir, investigar y sancionar las agresiones, amenazas o intimidaciones a defensores de derechos humanos en materia ambiental. Si bien el Acuerdo de Escazú representa un hito importante en la defensa de los defensores del medio ambiente, se pueden lograr mayores avances para garantizar que haya consecuencias legales por la violencia y el acoso a los defensores del medio ambiente. El Acuerdo Escazú también enfatiza la importancia del intercambio equitativo de información y las acciones gubernamentales deben reflejar esto. Por ejemplo, el proyecto de índice del Plan de Acción sobre Defensores de Derechos Humanos en Materia

Ambiental en América Latina y el Caribe, presentado en abril de 2023, estuvo abierto a comentarios públicos pero solo hasta julio, y solo aceptó comentarios en línea, lo que hizo casi imposible que muchos pueblos indígenas y tribales participaran.⁴⁸

- Cobeneficios para la salud: Muchos defensores del medio ambiente representan a jóvenes, mujeres y comunidades indígenas, así como a personas de las zonas más afectadas por el cambio climático. Para acelerar una transición justa, es imperativo invitar sus voces a la conversación sobre la salud humana y ambiental. Proteger el derecho a la libre expresión, el respeto y la vida para todos, incluidos los defensores del medio ambiente, garantiza que los intereses de las poblaciones marginadas se integren en políticas ambientales y de salud holísticas que representen las necesidades de toda la comunidad.

f. Reducir rápidamente las emisiones de metano procedentes de los combustibles fósiles, la agricultura y los sistemas alimentarios, y los residuos.

El metano, un potente gas de efecto invernadero, afecta negativamente a la salud humana y exacerba el cambio climático. Contribuye a la formación de ozono a nivel del suelo, lo que perjudica la calidad del aire, y los co-contaminantes de metano contaminan el aire, el agua y el suelo. Se pueden lograr beneficios inmediatos y sustanciales para la salud reduciendo las emisiones de metano, que permanecen en la atmósfera durante 12 años. Más de la mitad de las emisiones de metano provienen de actividades humanas, siendo la agricultura (40%), la energía (35%) y los residuos (20%) los principales contribuyentes.

- Ejemplo: El Compromiso Global de Metano, firmado por 150 países, tiene como objetivo reducir las emisiones. Se necesitan cambios transformadores en la energía, la agricultura y la gestión de residuos, junto con soluciones técnicas fácilmente disponibles que podrían reducir las emisiones de metano en un 45% para 2045, ofreciendo importantes beneficios para la salud y el clima.⁴⁹
- Cobeneficios para la salud: Una reducción del 45% en las emisiones de metano causadas por el hombre para 2030, un total de 180 millones de toneladas anuales, frenaría significativamente la formación de ozono a nivel del suelo. Más allá de 2040, esto generaría beneficios globales sustanciales, incluyendo la prevención de 255.000 muertes prematuras,

⁴⁸ *PUBLIC CONSULTATION ON THE PROPOSED ANNOTATED INDEX OF THE ACTION PLAN ON HUMAN RIGHTS DEFENDERS ON ENVIRONMENTAL MATTERS IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN.* <https://publicoescazu.cepal.org/en/projects/evaluation-of-the-proposed-actions/1>. Accessed 5 Oct. 2023.

⁴⁹ Linh Nguyen, Amanda Quintana, Amy Rowland, and Gabriel Vegh-Gaynor. *Mitigating Methane: A Global Health Strategy - Overview.* Abt Associates and Global Climate and Health Alliance. August 2023. <https://climateandhealthalliance.org/initiatives/methane-health/>

775.000 hospitalizaciones relacionadas con el asma y 73 mil millones de horas de trabajo perdidas debido al calor extremo. Además, ahorraría 26 millones de toneladas de cultivos al año, en particular trigo, maíz, soja y arroz, lo que equivale a entre el 1% y el 2% de los rendimientos mundiales en 2020, lo que lo hace crucial para una población mundial en crecimiento.⁵⁰

3. **Garantizar acceso universal a un sistema de salud sostenible, bajo en carbono y asequible.** El acceso a un sistema de salud sostenible y asequible puede y debe ser parte de una estrategia holística de adaptación y mitigación. Actualmente, los servicios de salud representan alrededor del 5% de todas las emisiones de gases de efecto invernadero. Al mismo tiempo, es particularmente vulnerable a los efectos del cambio climático: el 77% de todos los hospitales de la Región de las Américas corren un alto riesgo de sufrir daños durante huracanes, terremotos o inundaciones extremas⁵¹. A medida que los fenómenos meteorológicos relacionados con el clima siguen aumentando en frecuencia e intensidad y tienen consecuencias generalizadas para la salud, es obligación de los Estados garantizar que su población esté protegida por un sistema de salud sólido y resiliente. Esto requiere inversiones en fuentes de energía renovables que permitan que los hospitales y clínicas sigan funcionando cuando las fuentes de energía existentes no están disponibles, la expansión de redes de salud primaria móviles y dinámicas que permitan a las poblaciones aisladas y migrantes continuar acceso a los servicios cuando están desplazados, y mantener el sistema de salud asequible.
- a. **Ejemplo:** La Organización Panamericana de la Salud (OPS) ha creado un conjunto de herramientas para hospitales SMART, que detalla formas de hacer que los edificios y operaciones de atención médica sean más resilientes, mitigar su impacto en el medio ambiente y reducir la contaminación. Este proceso puede reducir tanto los costos como las emisiones de gases de efecto invernadero, al mismo tiempo que se logran beneficios de adaptación, reducción de riesgos y desarrollo.⁵²
 - b. **Cobeneficios para la salud:** Garantizar acceso a un sistema de salud universal, sostenible y con bajas emisiones de carbono defiende el derecho fundamental a la salud y el bienestar. Mitiga el impacto ambiental del sector de la salud, reduciendo las emisiones globales de gases de efecto invernadero y los problemas

⁵⁰ Kuylenstierna, Johan, et al. "Why We Must Reduce Methane Emissions Now to Solve the Climate Crisis." *SEI*, Stockholm Environment Institute, 12 May 2021,

<https://www.sei.org/features/why-we-must-reduce-methane-emissions-now-to-solve-the-climate-crisis/>.

⁵¹ Belize - Healthcare facilities combating the effects of climate change – Post Hurricane Lisa, <https://www.who.int/about/accountability/results/who-results-report-2020-mtr/country-story/2022/healthcare-facilities-combating-the-effects-of-climate-change--post-hurricane-lisa#:~:text=According%20to%20the%20Plan%20of,during%20and%20after%20a%20disaster>. Accessed 5 Nov. 2023.

⁵² *Smart Hospitals Toolkit - PAHO/WHO* | Pan American Health Organization.

<https://www.paho.org/en/health-emergencies/smart-hospitals/smart-hospitals-toolkit>. Accessed 5 Oct. 2023.

de salud asociados a la contaminación. Esta transición prioriza la equidad en el acceso a la salud, afirmando que cada individuo, independientemente de su estatus socioeconómico, tiene derecho a una atención médica de calidad. Este enfoque se alinea con los principios de la Declaración Universal de Derechos Humanos al promover la dignidad inherente y la igualdad de todos los individuos, garantizar su derecho a un ambiente de vida saludable y acceso a la atención médica, y abordar determinantes ambientales y sociales más amplios de la salud.

4. **Apoyar prácticas sostenibles de manejo de la tierra:** Apoyar las prácticas sostenibles de manejo de la tierra es crucial para defender los derechos humanos, incluido el derecho a un medio ambiente saludable y un nivel de vida adecuado. Enfatiza el uso eficiente y responsable de los recursos, la preservación del medio ambiente para las generaciones futuras, y la protección de los derechos y el bienestar de las comunidades indígenas y locales.

a. **Detener la deforestación y conservar los ecosistemas existentes.** Según el Informe sobre el Estado de los Bosques del Mundo de 2020 de la ONU, hay 8 millones de personas en América Latina que dependen de los bosques, lo que representa el 82 por ciento de la población rural en extrema pobreza de la región. Para estos individuos y comunidades, defender el medio ambiente equivale a defender sus medios de vida, su salud, su agua, sus fuentes de alimentos y sus sitios de importancia cultural.⁵³ Detener la deforestación, ampliar la protección de áreas naturales y tierras tribales y apoyar los esfuerzos de conservación locales y comunitarios garantizan la protección de ecosistemas completos, lo que incluye la protección de la vida humana y la soberanía territorial.

Ejemplo: La Reserva de la Biosfera Maya (RBM), establecida por el gobierno de Guatemala y la UNESCO en 1990, abarca 2,1 millones de hectáreas y es el bloque de bosque natural más grande de Centroamérica. Comprende más de dos docenas de unidades de gestión, incluyendo 10 concesiones forestales comunitarias, donde a las comunidades se les permite ganarse la vida de manera sostenible con el bosque a través de negocios centrados en nueces, hojas de palma y madera que cumplen con los estándares del Forest Stewardship Council. Estas comunidades han demostrado ser muy eficaces en la conservación del bosque, con tasas de deforestación cercanas a cero en las nueve concesiones originales durante dos décadas. Además, este enfoque ha llevado a la creación de más de 100 empresas forestales, generando 12.000 puestos de trabajo con un importante liderazgo femenino y beneficios para más de 45.000 personas

⁵³ *The State of the World's Forests 2020*. FAO and UNEP, 2020. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.4060/ca8642en>.

entre 2013 y 2021. Además, estas empresas generaron 69,6 millones de dólares en ventas totales, lo que contribuyó a reducir las tasas de pobreza, en comparación con otras partes de Guatemala, y reducir la emigración de las comunidades concesionadas.⁵⁴

- Cobeneficios para la salud: El manejo sostenible de la tierra en colaboración con las comunidades locales protege ecosistemas vitales y también reduce la exposición a la contaminación del aire causada por incendios forestales y actividades de limpieza de tierras, que pueden provocar problemas respiratorios y otros problemas de salud. También garantiza la disponibilidad de fuentes de agua limpia, que son esenciales para el consumo y la higiene, promoviendo así mejores resultados de salud para las comunidades que dependen de estos ecosistemas.

- b. **Fomentar prácticas agrícolas y ganaderas locales y sostenibles, y la agricultura regenerativa.** Cada año, el mundo pierde aproximadamente 5 millones de hectáreas de bosques, el 95% en los trópicos. Sólo Brasil pierde aproximadamente 1,7 millones de hectáreas de bosque cada año, lo que lo convierte en el país con la tasa más alta de deforestación tropical del mundo. La deforestación es impulsada en gran parte por la agricultura, y la expansión de las tierras de pastoreo para criar ganado es responsable por 41% de la deforestación tropical, particularmente en Brasil. De hecho, la mayor parte de la deforestación en América Latina se produce por la producción de carne de vacuno: el 72% de la deforestación en Brasil está impulsada por la ganadería, y el 11% de la deforestación en otras regiones de ALC, como Argentina y Paraguay, está impulsada por la producción de carne de vacuno.⁵⁵ Reducir el consumo de carne vacuna y de productos lácteos se asocia con una reducción de los gases de efecto invernadero y mejoras en la salud, incluida una menor incidencia de accidentes cerebrovasculares y enfermedades cardíacas. Hay caminos posibles hacia una agricultura sostenible y regenerativa que preservan y restauran el ecosistema y al mismo tiempo brindan valiosas oportunidades económicas a los agricultores.^{56,57} Alentamos a los gobiernos a apoyar a las pequeñas granjas para que adopten métodos de agricultura ecológica basados en evidencia y localmente viables, fomenten el consumo de dietas más nutritivas y refuercen la regulación y la inspección para prevenir la deforestación ilegal.

⁵⁴ Nerger, Matt. "Community: The Secret to Stopping Deforestation in Guatemala." *Rainforest Alliance*, 1 June 2022, <https://www.rainforest-alliance.org/in-the-field/community-the-secret-to-stopping-deforestation-in-guatemala/>.

⁵⁵ Ritchie, Hannah, and Max Roser. "Cutting down Forests: What Are the Drivers of Deforestation?" *Our World in Data*, Oct. 2023. [ourworldindata.org](https://ourworldindata.org/what-are-drivers-deforestation), <https://ourworldindata.org/what-are-drivers-deforestation>.

⁵⁶ Nordborg, Maria. *Holistic Management - a Critical Review of Allan Savory's Grazing Method*. SLU/EPOK – Centre for Organic Food & Farming & Chalmers, 2018, https://orgprints.org/id/eprint/34330/1/holisticmanagement_review.pdf.

⁵⁷ Zaks, Laura. "The 'Sweet Spot' for Farms to Enhance On-Farm Biodiversity." *National Sustainable Agriculture Coalition*, 11 Jan. 2022, <https://sustainableagriculture.net/blog/the-sweet-spot-for-farms-to-enhance-on-farm-biodiversity/>.

- Ejemplo: Coopcerrado, una cooperativa de 5,000 familias, recibió el Premio Ecuatorial de las Naciones Unidas en la categoría "Nuevas Economías de la Naturaleza" por su esfuerzo de dos décadas para crear un modelo de agricultor a agricultor en la amenazada sabana del Cerrado de Brasil. Este modelo fomenta el apoyo mutuo para la capacitación, comercialización y establecimiento de negocios orgánicos y regenerativos. El Cerrado es un punto crítico de biodiversidad que enfrenta la destrucción de la agricultura, pero el enfoque colectivo de esta cooperativa ha ayudado a restaurar el bioma y al mismo tiempo ha proporcionado ingresos a familias vulnerables, superando desafíos burocráticos y logísticos para conectar a los pequeños agricultores y las comunidades tradicionales con los mercados principales.⁵⁸
- Cobeneficios para la salud: Fomentar la agricultura sostenible reduce la necesidad de deforestación, lo que conduce a una mejor calidad del aire, particularmente en áreas propensas a incendios forestales. Esto, a su vez, reduce el riesgo de enfermedades respiratorias y problemas de salud relacionados para las poblaciones locales. Además, la transición a prácticas ganaderas sostenibles puede reducir el consumo de carne roja, disminuyendo el riesgo de enfermedades cardíacas y accidentes cerebrovasculares, beneficiando así la salud pública.

- c. **Integrar la soberanía y la administración de la tierra tribal en los esfuerzos de conservación.** Los pueblos indígenas habitan 404 millones de hectáreas en América Latina y el Caribe, aproximadamente el 20% del área total de la región. De esta cantidad, el 60% (237 millones de hectáreas) se encuentra en la cuenca del Amazonas. Estos territorios albergan alrededor del 35% de los bosques de la región y almacenan aproximadamente 34.000 millones de toneladas métricas de carbono, lo que representa el 30% del carbono forestal de América Latina y el 14% a nivel mundial. Estos territorios también sustentan una rica biodiversidad y su protección ayuda a prevenir brotes de enfermedades zoonóticas. Los territorios indígenas suelen experimentar tasas de deforestación más bajas que otras áreas forestales, y algunas igualan o superan a las áreas protegidas no indígenas en efectividad de conservación. Si bien cubren el 28% de la cuenca del Amazonas, los territorios indígenas contribuyen sólo 2,6% de las emisiones de carbono. Los factores que contribuyen a su bajo impacto incluyen el conocimiento cultural, el reconocimiento de derechos territoriales, las políticas forestales, las restricciones en el uso de la tierra y las prácticas agrícolas sostenibles en pequeña escala.⁵⁹

⁵⁸ Hanbury, Shana. "Brazil Farming Co-Op Carves a Sustainable Path through Agribusiness Stronghold." *Mongabay Environmental News*, 11 Oct. 2021, <https://news.mongabay.com/2021/10/brazil-farming-co-op-carves-a-sustainable-path-through-agribusiness-stronghold/>.

⁵⁹ *Forest Governance by Indigenous and Tribal Peoples*. FAO, 2021. (see footnote 26)

Confiar a las comunidades tribales la gestión de sus tierras nativas protege a las comunidades y ecosistemas vulnerables y al mismo tiempo preserva las lenguas y la información indígenas.

- Ejemplo: Las políticas forestales comunitarias favorables en México han permitido a las comunidades indígenas generar ingresos sustanciales a través de la producción sostenible de madera. Estos ingresos incentivan a estas comunidades a mantener la cubierta forestal, contribuyendo a bajas tasas de deforestación en áreas como la Sierra Norte de Oaxaca y el sur y centro de Quintana Roo. Muchas empresas forestales indígenas en México reservan una parte importante de sus bosques para la conservación y cosechan menos madera de la permitida por sus planes de manejo para garantizar la sostenibilidad de los recursos.⁶⁰
- Cobeneficios para la salud: La integración de la soberanía y la administración de la tierra tribal en los esfuerzos de conservación no solo salvaguarda el medio ambiente sino que también apoya la salud, el bienestar y la prosperidad económica de las comunidades indígenas. Al empoderar a los pueblos indígenas para que manejen sus tierras ancestrales, se reduce su exposición a los peligros ambientales asociados con la deforestación, como la contaminación del aire y del agua, que puede provocar enfermedades respiratorias y transmitidas por el agua. Además, cuando las comunidades indígenas mantienen sus estilos de vida y dietas tradicionales, a menudo esto da como resultado hábitos alimentarios más saludables, lo que puede reducir la prevalencia de enfermedades relacionadas con la dieta, como la diabetes y la obesidad. Además, la preservación del conocimiento indígena sobre plantas medicinales y prácticas curativas tradicionales puede contribuir a mejorar las opciones de atención médica y al desarrollo de medicamentos que potencialmente salvan vidas.

5. **Invertir en transporte masivo y diseño urbano que priorice el transporte masivo y proteja a peatones y ciclistas.** Los beneficios colaterales para el medio ambiente y la salud de priorizar el transporte activo (p. ej., usar bicicleta, caminar y utilizar otras formas de transporte no motorizadas) son claros: el transporte activo tiene una huella de carbono mínima o nula y prolonga la expectativa de vida. Caminar y usar bicicleta mejoran la salud física y mental al tiempo que reducen el riesgo de enfermedades cardíacas, diabetes, accidentes cerebrovasculares y obesidad. Además, las ciudades que priorizan el transporte masivo y el transporte activo experimentan mejoras generales en la cohesión social y la felicidad de los residentes, con disminuciones en los delitos violentos

⁶⁰ *Forest Governance by Indigenous and Tribal Peoples*. FAO, 2021. (see footnote 26)

y las desigualdades sociales. Al electrificar y ampliar las opciones de transporte público existentes y al mismo tiempo diseñar para el transporte activo, las áreas urbanas pueden reducir significativamente la contaminación del aire, disminuir sus emisiones de gases de efecto invernadero, aumentar los espacios verdes y disminuir las islas de calor urbanas, y mejorar la condición física de los residentes.

- Ejemplo: En 2016, se reportó que el 23% de la población mundial carecía de suficiente actividad física, y América Latina tenía la mayor prevalencia de comportamiento sedentario con un 39%. Para abordar este problema, las ciudades latinoamericanas han implementado intervenciones como ciclovías recreativas. Estos programas cierran temporalmente calles para crear espacios seguros y sin automóviles para actividades recreativas y deportivas. Según la base de datos Ciclovías de las Américas, estos programas se han expandido rápidamente para cubrir más de 70 ciudades para 2019. Los beneficios de estas rutas incluyen una mejor salud, una reducción de las muertes y enfermedades y un mayor valor económico en 15 ciudades latinoamericanas.⁶¹
- Cobeneficios para la salud: Este enfoque apoya el derecho a la salud al reducir la contaminación del aire y las enfermedades respiratorias relacionadas. Mejora el derecho a la vida y al bienestar al promover la actividad física y reducir los accidentes relacionados con el tráfico de vehículos, garantizando que todas las personas puedan navegar por sus ciudades de forma segura y saludable.

6. Colaborar a nivel internacional en planes de mitigación, adaptación y resiliencia.

Los efectos de un clima cambiante no se limitan a un país o continente. Se espera que las sequías, el aumento de las temperaturas, las enfermedades transmitidas por vectores, los incendios y las inundaciones afecten a las comunidades transfronterizas y desplacen a decenas de miles de personas. Como tal, mitigar el cambio climático y adaptarse a él requerirá un nivel sin precedentes de colaboración y flexibilidad internacional. Se alienta a las naciones a considerar las vulnerabilidades interseccionales al diseñar planes de resiliencia y adaptación, y deberían considerar trabajar en múltiples niveles, desde el nivel comunitario hasta el internacional, para abordarlas.

- Ejemplo: Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia han unido fuerzas en un esfuerzo colaborativo para proteger los recursos hídricos andinos. Esta iniciativa, conocida como AICCA (Adaptación a los Impactos del Cambio Climático en los Recursos Hídricos de los Andes), es apoyada por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el Banco de Desarrollo

⁶¹ *Ciclovías Recreativas y Salud En Latinoamérica*. Instituto de Salud Global, Barcelona, Colorado State University, 2020, <https://observatoriodabicicleta.org.br/uploads/2021/07/Ciclovias-recreativas-America-Latina-CSU.pdf>.

de América Latina y el Caribe (CAF) y CONDESAN (Consortio para el Desarrollo Sostenible de la Ecorregión Andina). AICCA tiene como objetivo abordar desafíos comunes como falta de datos, la formulación de políticas, y las prácticas de manejo territorial conscientes del clima. A través del intercambio de información, diálogos regionales y experiencias compartidas, el proyecto busca establecer bases sólidas a nivel local que puedan ampliarse para salvaguardar el futuro de los recursos hídricos en la región andina.⁶² Además de la colaboración entre países de ALC, existen oportunidades de colaboración entre regiones. Por ejemplo, se espera que el Pacto Verde Europeo (EGD), que busca lograr la neutralidad climática para 2050, impulse cambios sin precedentes en la economía de la Unión Europea (UE). Además de provocar cambios internos, se espera que el EGD tenga un impacto externo significativo en otros países debido tanto a la huella ecológica y de carbono global de la UE como a la intención de la UE de establecer normas verdes. El Mecanismo de Ajuste de Carbono en Frontera (CBAM) y la propuesta de la UE para detener la deforestación son ejemplos de iniciativas con este impacto potencial. Las oportunidades para la cooperación UE-ALC en el marco del EGD pueden incluir el fortalecimiento de la diplomacia, la gobernanza y la legislación climática, garantizar transiciones justas en proyectos locales, aumentar la financiación internacional y privada para la transición energética, compartir experiencias financieras sostenibles y mejorar la cooperación en áreas como la electromovilidad, protección de la biodiversidad. y adaptación.⁶³

- Cobeneficios para la salud:** La colaboración internacional defiende el derecho a un medio ambiente saludable para todos, independientemente de las fronteras geográficas. Encarna la solidaridad global y la responsabilidad compartida de combatir el cambio climático, protegiendo los derechos de las generaciones presentes y futuras a la vida, la salud y un medio ambiente sostenible.

7. Desarrollar y actualizar periódicamente los planes de contingencia y la respuesta a desastres. Dado que se espera que los fenómenos meteorológicos extremos aumenten en frecuencia y gravedad, es importante que los países actualicen periódicamente sus planes

⁶² “Andean Neighbors Working Together on Climate Resilience.” *Global Environment Facility*, 22 Apr. 2021, <https://www.thegef.org/newsroom/feature-stories/andean-neighbors-working-together-climate-resilience>.

⁶³ A. Averchenkova, L. Lázaro Touza, G. Escribano, C. Prolo, S. Guzmán Luna & L.E. Gonzáles. *The European Green Deal as a driver of EU-Latin American cooperation*. Real Instituto Elcano. July 2023. www.realinstitutoelcano.org. ISSN: 2255-5293

de contingencia y respuesta a desastres, al tiempo que invierten en infraestructura sostenible adaptada al clima y modernizada. Como se detalló anteriormente, esto es particularmente importante para los sistemas de salud, que pueden necesitar atender a un mayor número de pacientes con menos recursos en tiempos de crisis. Sin embargo, garantizar que las viviendas estén climatizadas y adaptadas, particularmente en regiones vulnerables a inundaciones, olas de calor y tormentas, protege a los residentes de las consecuencias para la salud de estos eventos y al mismo tiempo previene el desplazamiento interno y las crisis de refugiados. Los sistemas universales de alerta temprana son un componente clave de la planificación de la adaptación y deben incluir comunidades con acceso limitado a la tecnología y a la comunicación escrita.

- Ejemplo: Según el informe final del Plan de Acción para la Reducción del Riesgo de Desastres 2016-2021 de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), 34 países de América Latina y el Caribe han fortalecido sus planes y procedimientos de respuesta a emergencias y desastres. Actualmente seis más los están probando y actualizando. El informe evaluó el progreso en seis objetivos clave: 15 países están preparando instalaciones de salud para la reducción del riesgo de desastres y otros 17 están en progreso. Además, 24 países han integrado criterios de hospitales seguros en la planificación de los servicios de salud. Veinticinco países han asignado personal y presupuestos para la gestión de emergencias sanitarias, y 19 evaluaron el riesgo de desastres en el sector de la salud. En particular, durante el período del plan, ocurrieron 703 desastres en las Américas, lo que resultó en 15.395 muertes, afectó a 145 millones de personas y causó más de 676 mil millones de dólares en daños.⁶⁴

Otro acontecimiento prometedor se produjo en el Caribe, donde se puso en marcha por primera vez un plan mundial sobre sistemas de alerta temprana. La iniciativa Alertas Tempranas para Todos (EW4ALL) tiene como objetivo proteger a las personas en todo el mundo con sistemas de alerta temprana para 2027 en medio de los crecientes peligros climáticos. El plan exige inversiones por 3,1 billones de dólares para 2027, centrándose en las comunidades vulnerables. Menos de la mitad de los países cuentan con sistemas de alerta temprana multirriesgos, que reducen la mortalidad por desastres en un factor de ocho y reducen las pérdidas económicas. El lanzamiento también enfatizó la cooperación con organizaciones caribeñas como la Agencia Caribeña para el Manejo de

⁶⁴ PAHO Report Assesses Vital Progress toward Reducing Disaster Risk in Latin America and the Caribbean - PAHO/WHO | Pan American Health Organization.
<https://www.paho.org/en/news/13-10-2022-paho-report-assesses-vital-progress-toward-reducing-disaster-risk-latin-america-and>. Accessed 5 Oct. 2023.

Emergencias y Desastres (CDEMA) para fortalecer la resiliencia climática y ante desastres.⁶⁵

- Cobeneficios para la salud: Invertir en sistemas de salud resilientes y sostenibles, así como en planes de manejo de desastres actualizados periódicamente, salva vidas y dinero al garantizar que las comunidades tengan acceso a servicios médicos esenciales durante los desastres. Los sistemas de alerta temprana son una forma económica de reducir significativamente la mortalidad por desastres y mantener segura a la población, especialmente en áreas que no cuentan con sistemas médicos sólidos capaces de absorber grandes afluencias de pacientes en tiempos de crisis.

IV. CONCLUSIÓN

El cambio climático está directamente relacionado con una amplia variedad de resultados adversos para la salud, que afectan de manera desproporcionada a las poblaciones marginadas y vulnerables. Se espera que estos resultados de salud provoquen millones de muertes evitables en las próximas décadas a menos que se tomen medidas drásticas para mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero, crear sistemas resilientes y sostenibles que permitan a los humanos adaptarse a los cambios ambientales, preservar la salud humana y ambiental. La Alianza Global para el Clima y la Salud alienta a los Estados a considerar acciones que tengan beneficios tanto para el medio ambiente como para la salud humana como parte de un plan integral para frenar el calentamiento global hasta el objetivo de 1,5°C descrito en el Acuerdo de París. Al desarrollar esos planes, los Estados deben reconocer que la salud humana y la ambiental están intrínsecamente vinculadas. Como tal, la protección del medio ambiente está directamente relacionada con el respeto y la preservación de la vida humana, derechos consagrados en la Convención Americana. Además, garantizar el acceso a aire, agua y espacios naturales limpios, y así prevenir el cáncer, las enfermedades respiratorias, las enfermedades transmitidas por vectores y la mortalidad prematura, es responsabilidad del Estado ante las generaciones actuales y futuras. Al desarrollar planes y tomar medidas para mitigar y adaptarse al cambio climático, los Estados deben respetar el principio de no regresión y se les alienta a buscar datos científicos rigurosos, así como aportes de la comunidad y conocimientos indígenas. Esto requiere que los Estados proporcionen a las comunidades información precisa y transparente sobre leyes, políticas y acciones ambientales, y requiere buscar activamente los aportes de las comunidades marginadas que tienen dificultades para acceder a dicha información. Además, como parte de este diálogo

⁶⁵ “Caribbean Sees First Regional Launch of Global Plan on Early Warning Systems.” UNSDG, PAHO. 13 Oct 2022. <https://unsdg.un.org/latest/stories/caribbean-sees-first-regional-launch-global-plan-early-warning-systems>. Accessed 5 Oct. 2023.

abierto, los Estados deben tomar medidas para proteger a los defensores del medio ambiente de conformidad con el Acuerdo Escazú. La región de América Latina y el Caribe tiene la oportunidad de convertirse en líder en sostenibilidad y equidad en salud mediante la integración cuidadosa de consideraciones de salud en la política climática nacional.

Este documento es un testimonio de nuestra postura unida sobre esta cuestión crucial y esperamos que ayude a la Corte en sus deliberaciones. Quedamos a disposición del Juzgado para cualquier información o aclaración adicional.

Respetuosamente,

ALIANZA GLOBAL POR EL CLIMA Y LA SALUD (Global Climate & Health Alliance) y organizaciones asociadas

Fecha: 18 de diciembre de 2023.

Agradecimientos:

Este informe Amicus Curiae ha sido desarrollado por la Alianza Global para el Clima y la Salud. La Dra. Tara Benesch, Daniel Wainstock y Milena Sergeeva escribieron el informe.

La Dra. Jeni Miller, directora ejecutiva de Global Climate & Health Alliance y el Dr. Henderson Fürst, Pontificia Universidade Católica de São Paulo, brindaron orientación experta para el informe.

La Dra. Lizet Veliz, Alianza de Enfermeras para Ambientes Saludables - Chile, Professor Raphael Carvalho de Vasconcellos, Helena Letierri, Muriel Tumelero, Jean Alesi Ferreira Alves, Bernardo Coutinho, Felipe Ceccopieri, Ana Caroline da Silva Alves, y Helena Letierri, NEPEDIMA, Brasil, brindaron valiosos comentarios y sugerencias al informe.

Las siguientes organizaciones expresaron su respaldo al presente Amicus curiae:



- Alianza Global por el Clima y la Salud
- Red de Clima y Salud de América Latina y el Caribe
- Instituto de Salud Socioambiental - FCM - UNR - Argentina
- Fundación Plenitud - República Dominicana
- Salud Sin Daño
- Fundación Interamericana del Corazón - Argentina
- Sociedad Chilena de Medicina de Estilo de Vida
- Comité de salud ambiental infantil - Sochipe
- Núcleo de Estudos e Pesquisa em Direito Internacional - Brasil
- Programa Corazones Responsables, Fundación Colombiana del Corazón, Colombia
- Centro Latinoamericano de Excelencia en Cambio Climático y Salud, Universidad Cayetano Heredia, Perú
- Agrupación de enfermería ecologista, Chile